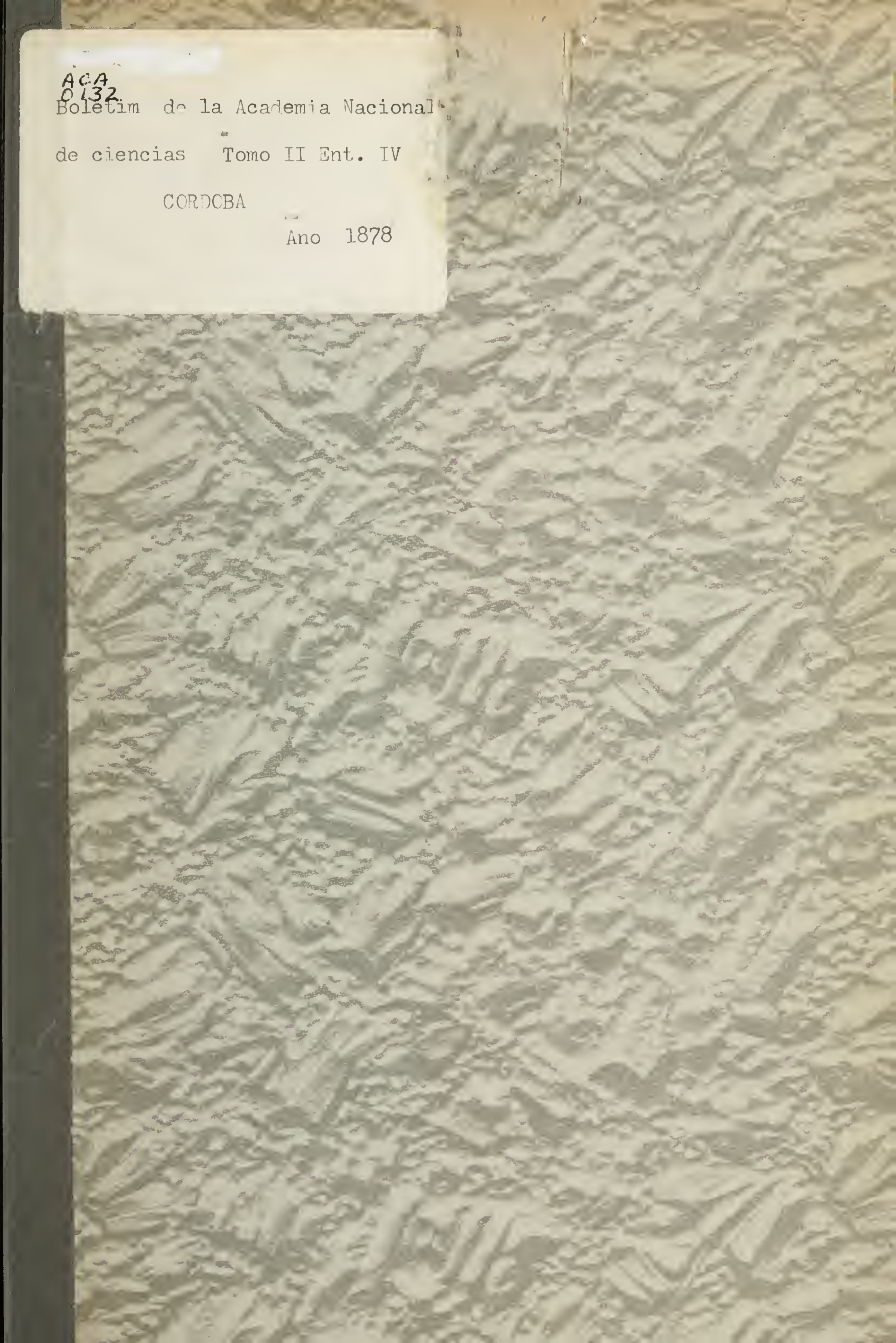

ACA
0132
Boletim de la Academia Nacional
de ciencias Tomo II Ent. IV
CORDOBA
Ano 1878

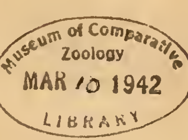
BOLETIN

DE LA

ACADEMIA NACIONAL

DE

CIENCIAS.



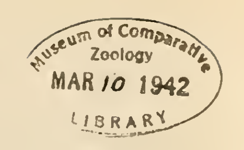
TOMO II.—ENTREGA IV.

CÓRDOBA
IMPRENTA DEL "ECO DE CÓRDOBA"
29 Calle Representantes 29
1878

129. *B. (Eudioptes) Mendozanus Strob.* Materiali per una Malacostatica dell'Argentinia meridionale, p. 23 Tav. I. fig. 4.—Sierra de Mendoza.
130. *B. (Mesembrinus) Cordilleræ* Strob. Mat. p. 22. Tav. I. fig. 3.—Sierra de Mendoza.
132. *Stenogyra Martensi* Strob. Mat. p. 27. Tav. I. fig. 5. Buenos Aires.
133. *Planorbis Kermatoides* D'Orb. Strob. Mater. p. 33. Buenos Aires.
134. *Planorbis Pfeifferi* Strob. Mat. p. 39. Tav. II. fig. 2. Paraná. S. de Mendoza.
135. *Paludestrina (Hydrobia) Kuesteri* Strob. Mat. 61. Tav. II. f. 6. Sierra de Mendoza.
136. *Unio Wheatleanus* Lea. Strob. Mat. p. 171. Buenos Aires.

Córdoba, Abril de 1876.





Determinacion de plantas sanjuaninas

POR

Salle Echegaray.

En el mes de Noviembre de 1875, una vez terminado el año escolar, solicité y obtuve permiso de la Academia para trasladarme á San Juan mi provincia natal.

Llegado allí, mi primer pensamiento fué el de recorrer algunos puntos inexplorados de las ramificaciones de los Andes, estudiar su vegetacion y formar una coleccion de plantas fanerógamas y criptógamas vasculares, que sirvieran á nuestro Museo Nacional, el que hasta entónces carecia de datos sobre la flora argentina en esa parte de nues tro territorio.

A la realizacion de estos propósitos se oponia la falta de medios pecuniarios, circunstancia que me contrariaba; mas no por esto desmayé; y aprovechando la jenerosa oferta del Dr. D. Eleuterio Cano, propietario de Leoncito, para que me trasladara á su establecimiento y pudiera así conseguir en parte mi objeto, me dirijí allí, con la esperanza de que me sería ventajosa la excursion.

Mediaba la circunstancia de encontrarse dicho establecimiento en el centro de los lugares que deseaba visitar, de modo que podia utilizar los pocos conocimientos que poseia en los ramos científicos de mi carrera.

Leoncito dista de la ciudad unas veinte leguas mas ó ménos, hácia el Oeste.

Cuenta con una parte de terreno cultivado, que produce con bastante regularidad el trigo, la

papa, los que constituyen la principal produccion de la localidad. Creo que el maíz no daria buen resultado por la influencia que sobre la vegetacion ejerce la proximidad á la cordillera.

Mucha sorpresa me produjo el hecho de encontrarse el trigo, recien en el mes de Diciembre, espigando, cuando en la misma época, en los Departamentos próximos á la ciudad, se hallaba por lo ménos en estado de ser cosechado. Parecíame casi inverosímil que á distancias relativamente tan cortas se observara tánta diferencia en el clima; y como no tenia cómo medir la altura, nada podia hacer en este sentido.

Fuera de estas partes del terreno cultivado se encuentran ciénagas de una regular extension, pobladas de gramas, que no me ha sido posible determinar, por ser la biblioteca sistemática del Museo Botánico muy limitada, razon por la que no clasifiqué sino una pequeña parte de la coleccion, dejando la otra para mejor oportunidad, y en la que, segun el inteligente catedrático del ramo, se encontrará un buen número de gramas desconocidas para la ciencia.

La vista que presentan estas hermosas ciénegas es preciosa: están encerradas por altas lomas de caliza y arcilla, las que carecen completamente de vegetacion, formando así contraste con el llano cenagoso que ostenta gran variedad de plantas, sobre todo gramas.

Hácia la parte Sud de estas ciénagas corre un arroyo formado por las vertientes de aquellas, y en cuyos márgenes crecen hermosas Scrofularéneas, del género Mimulus, con flores amarillas, y várias otras familias.

De Leoncito me dirijí al Tontal, cerro conocido por sus muchas minas, y cuya vegetacion, si bien mas abundante que la de aquel, no se desarrolla, sin embargo, sino con mucha lentitud, debido, sin duda, á su mayor altura, y al granizo que suele caer aun en la estacion del verano.

En este cerro he encontrado un buen número de plantas de diferentes familias, entre las que aparecen lindísimas Violáceas, de las que muchas de ellas quizá sean desconocidas para la ciencia. Por lo ménos los catedráticos de la Academia, en las diferentes excursiones hechas por las provincias del Norte y del Litoral de la República, no las han encontrado.

Siguiendo hácia el Norte del Tontal se descubre una vasta llanura cubierta de diferentes géneros de Verbenáceas, que son las que mas abundan allí, ocupando á veces espacios relativamente extensos. Hácia el Este, por el contrario, dominan las familias de las Labiadas, Compuestas y Papilionáceas.

La Portulacácea del género Calandrinea, se puede ver creciendo á la falda de los cerros, como tambien varias Solanáceas, que no he podido determinar.

La quebrada conocida con el nombre de Paramillo es ménos importante en este sentido; sin embargo, se encuentran hermosísimos helechos y cactus, cuya elevacion me ha sorprendido.

A la entrada de esta quebrada, por el costado del Naciente, en las lomas de ambos lados, se pueden encontrar, enredadas en los árboles, Compuestas del género Mutisia, cuya flor es muy fragante y hermosa. En este lugar se hallan otras del género Chuquiraya, que puede ser cultivada en los jardines, por la circunstancia de conservar siempre sus hojas y presentar un lindo aspecto.

Esta rápida excursion realizada sin los medios y sin los conocimientos científicos requeridos, ha servido por lo ménos para dejar en mi espíritu la conviccion de que la Provincia de San Juan presentará á la investigacion científica una gran variedad de nuevas especies que enriquecerán la ciencia, y que hasta hoy permanecen ignoradas.

Las familias encontradas son las siguientes, como tambien el número de especies.

Acanthaceae	4	Leguminosae	13
Amarantaceae	3	Loaseae	1
Asperifoliaceae	4	Loranthaceae	4
Asclepiadeae	2	Malvaceae	7
Bignoniaceae	2	Nyctagineae	2
Calycereae	2	Onagraceae	1
Caryophylleae	5	Oxalidaceae	2
Chenopodeae	4	Plantagineae	1
Compositae	55	Polygoneae	2
Convolvulaceae	1	Portulacaceae	4
Cruciferae	7	Ranunculaceae	2
Equisetaceae	1	Rosaceae	1
Euphorbiaceae	4	Rubiaceae	1
Gentianeae	3	Santalaceae	2
Geraniaceae	2	Scrophularineae	2
Gramineae	5	Solaneae	14
Hydrophylaceae	2	Umbelliferae	13
Hydroleaceae	2	Violaceae	6
Jasmineae	1	Verbenaceae	7
Labiatae	3	Zygophylleae	5

De estas familias los géneros y especies que me ha sido posible determinar son los siguientes.

1. *Equisetum ramosissimum* Desf. Flor. Atlant II (1800) 398. 399. Milde, Monogr. Equis. 428. Flor. Brasiliensis Facieulus LIX. p. 640. n. 6.—Crece en los bordos, de las acequias cerca del pueblo de San Juan.—Fl. en Enero.

2. *Polypogon interruptus* H. B. Nov. gen. I. p. 184. n. 10.—Leoncito; fl. en Diciembre.

3. *P. monspeliensis* Desf. Steudel. Syn. Plant. Gram. v. I. p. 184. n. 13- Leoncito; fl. en Diciembre.

4. *Cyperus vegetus* W. Steudel. Syn. Plant. Cyp. p. 24. n. 249.—Acequias del Posito; fl. en Noviembre.

5. *Sisyrinchium iridifolium* Kunth. var. *minor* D. Hooker en Gay. Hist. de Chile, v. 6, p. 22.—Forma con pedúnculo bífido de 15—22 cm. de alto.—Al llegar á Leoncito; fl. en Enero.

6. *Morenia odorata* Lindl.—Syn. *Cynanchum* [illegible]

et Arn. Gr. Plant. Lorentz. p. 157. n. 574.—Leoncito; fl. en Noviembre.

7. *Scleropus crassipes* Schlecht. Moquin in DC. Prod. v. XIII. 2. p. 271.—Leoncito; fl. en Enero.

8 *Oxybaphus campestris* Gr. Plant. Lorentz. p. 39. n. 83.—Forma glabra en el tallo y hojas.—Leoncito; fl. en Enero.

9. *Arjona longifolia* Phil. Plant. rec. en Mendoza. Anl. de la Univers. de Chile. 1862. p. 405.—Lomas de Leoncito; fl. en Enero.

10. *Boopis anthemoides* Juss.—Jc. Mém. Mus. 6. t. 11. DC. Prod. v. V. p. 2. n. 1.—Leoncito; fl. en Enero.

11. *Vernonia salicifolia* Gill. of. Hook. Arn. Comp. Bot. mag. 1. p. 237. Plant. Lorentz. p. 117. n. 385. —Ciudad de San Juan; fl. en Febrero.

12. *Grindelia pulchella* Dunal in mim. mus. h. n. Paris. 5. p. 51. t. 2.—DC. Prod. v. V. 315. n. 8. —Acequias de Leoncito; fl. en Enero.

13. *Baccharis polifolia* Gr. Plant. Lorentz. p. 128. n. 440.—Mis ejemplares tienen flores hermafroditas. Quebrada del Paramillo; fl. en Diciembre.

14. *B. sorophora* Ph. Anal. Univers. de Chile T. 18. p. 52. n. 42.—He encontrado de esta especie solamente la hembra, y se diferencia de la flor hermafrodita en que el papus de la flor hembra sobresale del invólucro mas que en la otra, así que la cabezuela es un poco mas larga; los pelos del papus mas delgados en la punta, y tienen ménos dientes que en las hermafroditas. Ademas, el canuto de la flor hembra es abierto como una tercera parte de su largor.—La encontré al llegar á Leoncito; fl. en Enero.

15. *B. polifolia* Gr. Plant. Lorentz. p. 128. n. 440. —Estos ejemplares tienen flores hembras, y no hay diferencia con la descripcion.—Quebrada del Paramillo; fl. en Diciembre.

16. *B. longipes* Kunze in Poepp. coll. 2. n. 104. DC. Prod. v. V. p. 401. n. 17. Los ejemplares descritos por el Dr. Philippi, de Mendoza, no son

iguales á los mios. En estos los corimbos no tienen tantos capítulos, pero son mas grandes, y las escamas un poco mas largas y anchas, como tambien en las flores el estilete sobresale del limbo.—En las chacras de Leoncito; fl. en Enero.

17. *B. calliprinos* Gr. Plant. Lorentz. p. 129. n. 444.—He encontrado la planta hermafrodita que no tenia el Dr. Grisebach al describir esta nueva especie; y se puede notar en ella, que los capítulos de las flores son algo diferentes de los descritos. Las escamas de estos son obtusas, ovaladas, redondas, y no se encuentran interiores de forma oblonga.—Pedregal de Zonda; fl. en Enero.

18. *Tessaria absinthiodes* (Hook et Arn.) DC. Prod. v. V. p. 457. n. 4.—Cerca del pueblo de San Juan; fl. en Enero.

19. *Bidens leucanthus* Willd. sp. 3. p. 1282 DC. Prod. v. V.° p. 598. n. 26—Chacras de San Juan; llamado vulgarmente «amor seco».

20. *B. Humilis* H. B. et Nov. gen. am. 4. p. 234. DC. Prod. v. V. p. 602. n. 53. B. Chilensis Ph. Anal. Univers. de Chile. T. 36. p. 186. n. 142 non DC.—Lomas de Leoncito; fl. en Diciembre.

21. *Ximenesia encelioides* Cav. ic. 2. p. 60. t. 78. *V. scabra* Ph. An. Un. Chil. v. 35 p. 186. n. 144. —Nuestra planta encontrada cerca de la ciudad de San Juan, corresponde casi enteramente á los ejemplares de la planta Mendocina descrita por el Dr. Philippi bajo este nombre, diferenciándose solamente en que las hojas de la cara inferior son un poquito mas peludas, así que aparecen mas blancas, y creo que esta diferencia es producida por el local. Me parece, segun los ejemplares coleccionados por Lorentz en Catamarca y descritos por Grisebach con el nombre de *Ximenesia microptera* DC., que pertenecen á una misma especie; casi me parece cierto igualmente que las tres primeras formas de *Ximinesia encelioides* descritas por De Candolle en el Prodomus v. V. p. 267. n. 1., representan la misma planta. Tambien Vincenzo Ce-

sati, en su memoria acerca de la coleccion hecha por el profesor Strobel (Illustracion di algune piante Raccolte dal Signor prof. Strobel sul versante orientale delle ande chilene dal Passo del Planchon sino a Mendoza attraverso la pampa del Sud. Atti della R. Accademia delle Scienze Fisiche e Matematiche, v. V.), determina una planta sudamericana con el nombre de *Ximenesia encelioides*. Todos los caractéres expuestos por los autores como diferenciales, son de poco valor. Los aquenios descritos en la especie *encelioides* lo han sido estando maduros, y los descritos en la especie *micróptera* estando todavía verdes.—Las alas los rodean solo cuando son maduros; y diversas plantas de diferentes localidades ofrecen aquenios en las flores del disco mas ó ménos peludas. Por todo esto calculo que la planta colecccionada por Bacle en la provincia de Buenos Aires, y descrita bajo el nombre de *Ximinesia microptera* DC., no ha tenido aquenios maduros. Mi planta ha sido unida por Benthan y Hooker (v. II. p. 380) al género de *Verbesina;* y como creo tiene razon segun el principio de prioridad, llevará el nombre de *Verbesina encelioides*.

22. *Gaillardia doniana* Gr. Plant. Lorentz. p. 140. n. 497. *g. cephalophora* H. A.—Estos ejmplares pertenecen á la forma genuina; se le llama vulgarmente topasaire; fl. en Diciembre.

23. *Anthemis cotula* L. sp. 1261.—*Maruta cotula* DC. Prod. 6. p. 13.—Introducida en las semillas de Europa.

24 *Gnaphalium cheiranthifolium* Lam.—Syn. *G. paniculatum* Colla. *G. chilense* C. H. Schultz! in Lechl. pl. chil. 496. a. 3227.—Estos ejemplares tienen las hojas espatuladas, principalmente en las bases de los tallos.—Leoncito; llamado vulgarmente vira-vira; fl. en Diciembre.

25. *Werneria rhizoma* Remy en Gay. Hist. de Chile v. IV. p. 215. n. 2.—Se diferencian estos ejemplares de los dibujos analíticos y descritos por Remy, en que el invólucro tiene ocho ó nueve dien-

tes mas largos que los flósculos del disco (lo que se puede considerar producido por el local), y en que el papus de las flores del disco es mucho mas corto que el cañuto de los pétalos. Esta última diferencia creo sea por causa de que el Sr. Remy no ha tenido ejemplares bien desarrollados.—Ciénega de Leoncito; fl. en Enero.

26. *Senecio sectilis* Gr. Plant. Lorentz. p. 510.—Estancia de Maradona; fl. en Noviembre.

27. *S. salsus* Gr. Plant. Lorentz. p. 142. n .509.—Quebrada de Leoncito; fl. en Noviembre.

28. *S. psammophilus* Gr. Plant. Lorentz. p. 141. n. 507.—Quebrada del Paramillo; fl. en Noviembre.

29. *Centaurea melitensis* Linn. sp. 1297. Synomn. incerta DC. Prod. v. VI. p. 593. n. 150.—Quebrada de Zonda; fl. en Noviembre.

30. *Chuquiraya hystrix* Don. ll. cc. DC. Prod. v. VII. p. 10. n. 8.—Estancia de Maradona; fl. en Enero.

31. *Ch. erinacea* Don. ll. cc. DC. Prod. v. VII- p. 10. n. 9.—Estancia de Maradona; fl. en Diciembre.

32. *Gochnatia glutinosa* Don in Hook. comp. I. p. 108.—DC. Prod. v. VII. p. 25. n. 8.—Estancia de Maradona.

33. *Mutisia subspinosa* Cav. Ic. 3. p. 64. t. 495. Hook. Bot. Misc. p. 10. t. 7.—Estancia de Maradona; fl. en Diciembre.

34. *Proustia pungens* Poepp. var. *ilicifolia* Hook. et Arn. Compendio I. p. 166.—Al entrar á la Ciudad; fl. en Noviembre.

35. *Hyalis argentea* DC. Prod. p. 28.—Leoncito; llamado clavelillo; fl. en Enero.

36. *Chionoptera cayophita* DC. in Deless. ic. sel- 4. t. 75.—DC. Prod. v. VII. p. 14. n. 1.—Pie del Tontal; fl. en Enero.

37. *Chabraea salina* Remy en Gay Hist. de Chile v. III. p. 393. n. 6. *Chabraea salinasi* Ph. Anal. de la Univers. de Chile v. XXVI. n. 101.—Leoncito; fl. en Enero.

38. *Achyrophorus andinus* DC. Prod. p. 92. n. 1.—El Sr. Grisebach cita en Plant. Lorentz. p. 151. n. 547., como sinónimo, el nombre de *Achyrophorus glaucus* Ph.; pero los ejemplares existentes en el Museo y reconocidos por Philippi corresponden completamente á los nuestros de *Achyrophorus glaucus* y representan una especie diferente.—Estancia de Maradona; fl. en Diciembre.

39 *A. glaucus* Ph. Des. de Atacama p. 203. n. 179. Anal. de la Univers. de Chile. T. 36. p. 177. n. 106.—Orilla de los arroyos de Leoncito; fl. en Diciembre.

40. *Sonchus oleraceus* L. sp. 1116. var. *runcinatus* Koch. Synop. Flor. Germ. p. 371. n. 2.—Leoncito; fl. en Noviembre.

41. *Hysterionica jasionoides* W.—Syn. *Diplopappus hispidus* H. A.—Gr· Plant. Lorentz. p. 124. n. 424—Leoncito; fl. en Enero.

42. *Rubia Richardiana* Gill. en Hook. Bot. Misc. v. III. p. 362 n. 631.—Puyuta; fl. en Febrero.

43. *Gentiana podocarpa* Gr. plant. Lorentz. 589. sin. *Varasia podocarpa* Ph. Viaje al desierto de Atacama; p. 210. n. 233.—Ciénagas de Leoncito; fl. en Enero.

44. *Salvia Gilliesii* Benth. ex descr. Plant. Lorentz. p. 190 n. 717.—Estancia de Maradona: fl. en Noviembre.

45. *Marrubium vulgare* L. DC. Prod. v. XII p. 453. n. 27.—Chacras de San Juan; fl. en Noviembre.

46. *Priva laevis* Juss. in Ann. du .Mus. v. VII. p. 70 Hook. Misc. Bot v. I. p. 172. n. I.

47. *Dipyrena glaberrima* Gill. et Hook. *Wilsonia glaberrima* Gill. et Hook. Misc. Bot. V. I. p. 173. n. 1.—Quebrada del Paramillo: fl. en Enero.

48. *Verbena bonariensis* Linn. sp. Pl. p. 28. Dill. Elth. t. 300. f. 387. Hook Misc. Bot. v. I. p. 166. n 14.—Al rededor de la ciudad de San Juan; fl. en Diciembre.

49. *V. sulfurea* Sweet! brit. fl. gard. ser. 2. v. 3 t. 221.—Leoncito; fl. en Diciembre.

50. *V. bryoides* Ph. Viaje al Desierto de Atacama p. 214. n. 272.—Leoncito; fl. en Diciembre.

51. *V. crithmifolia* Gill. et Hook. in Hook. Bot. Misc. I. p. 169. DC. Prod. XI p. 556 n. 85—Leoncito; fl. en Diciembre.

52. *V. erinoides* Willd. Enum. 686. 12 Spreng. Syst. Veget. v. 2. p. 750 Hook. Misc. Bot. v. I. p. 168 n. 19.—Leoncito; fl. en Febrero.

53. *Lippia nodiflora* Mich. Fl. Bor. Am. v. 2. p. 15. Hook. Misc. Bot. v. I. p. 171. n. 1.—Ciudad de San Juan; fl. en Febrero.

54 *L. foliolosa* Ph. Anal. Univers. de Chile. T. XXXVI. p. 192. n. 178.—Leoncito; fl. en Diciembre.

55. *Convolvulus montevidensis* Spreng. in Herb. Reg. Berolin! Syst. I. 604 Flora Brasiliensis Faciculus XLVIII p. 312. n. 7.—Leoncito; fl. en Diciembre.

56. *Phacelia brachyantha* Benth. Gay Hist. de Chile: v. IV. p. 452. n. 2.—Leoncito; fl. en Diciembre.

57. *Ph. pinnatifida* Gr. in pl. Lechl. peruv. 1801. —Wedd. Fl. andin. 2. p. 85.—Puyuta; fl. en Noviembre.

58. *Ph. circinata* Jacq. Fl. ecl. p. 135 t. 91. var. *obtusiloba* D C. Prod. v. IX. p. 298. Gay desc. de Chile. Bot. v· IV p. 451.—Leoncito; fl. en Diciembre.

59. *Grabowskya obtusa* Linn. 11.484 Miers Illustr. South. Am. v. I. p. 65. n. 3.—Leoncito; fl. en Noviembre.

60. *Dorystigma caulescens* (Hook). Miers Illust. South. Am. Pl. v. I. p. 28. *Jabrosa caulescens* Hook. Bot. Misc. v. I. p. 347.—Mi especie representa una forma intermedia entre las dos descritas por Miers bajo los nombres de *caulescens* y *squarrosum*. Tiene hojas que corresponden á las dos imágenes mencionadas en la descripcion de Miers. Las brácteas son algunas cortas y otras largas, de modo que no puede servir esto como un carácter diferencial de las dos especies; así es que creo que estas dos especies sean una misma y por consiguiente la dejo con el nombre mas antiguo. El dibujo de *Dorystigma squar-*

rosum de Miers, es, segun creo, de una planta crecida en un territorio mas fértil; y es por esto que es mas vigorosa,—Ciénega de Leoncito; fl. en Enero.

61. *Mimulus parviflorus* Lindl. Bot. Reg. t. 874—Benth. in DC., Prod. v. X. p. 371.—Quebrada del Paramillo; fl. en Diciembre.

62. *M. luteus* L. var. *nummularius* Clos. in. Gay. Hist. de Chile t. V. p. 140. n. I. Atlas. t. 75. Forma baja con hojas en forma mas ó ménos de rosetas y flores que salen de las axilas de las hojas.—Quebrada de Paramillo; fl. en Noviembre.

63. *Argylia uspallatensis* DC. Prod. v. IX. p. 235. n. 7.—Quebrada del Paramillo; fl. en Noviembre.

64. *Hydrocotyle bonariensis* Lam. dict. 3. p. 147. DC. Prod. v. IV. p. 60. n. 7.—Puyuta; fl. en Diciembre.

65. *Mulinum triacanthum* Gr. Plant. Lorentz p. 106. n. 338.—Leoncito, Arroyo de las Cabeceras; fl. en Enero.

66. *Helosciadium leptophyllum* DC. mem. soc. genev. v. 4. DC. Prod. v. IV p. 105. n. 6.—Cerca de la ciudad de San Juan.

67. *Ammi Visnaga* Lam. dict. I. p. 132. DC. Prod. v. IV. p. 113. n. 4.—Ciudad de San Juan; fl. en Noviembre.

68. *Cardamine axillaris* Widd. var. *tucumanensis* Gr. Plant. Lorentz. p. 23. n. 14.—Arroyo del medio en Leoncito; fl. en Enero.

69. *Sisymbrium canescens* Nutt. gen. am. Gr. Plant. Lorentz. p. 24. n. 17.—Chacras de Leoncito; fl. en Noviembre.

70. *Lepidium pubescens* Desv. Journ. bot. 3. p. 165. et 177. DC. Prod. v. I. p. 206. n. 30.—Chacras de Leoncito; fl. en Noviembre.

71. *Loasa coronata* Gill. mst. ex Arn. in Ed. Journ. Nat. and. Georgr. Science, May. 1831. p. 274. *Caiophora coronata* Hook et Arn. n. 473. p. 327. v. III.° Gay. Hist. de Chile. v. II. p. 437.—Leoncito; fl. en Enero.

72. *Portulaca grandiflora* Cambess. in St. Hil. H. Brasil merid. II. 192. Walpers. Repert. v. II. p. 234. n. 11.—Leoncito; fl. en Diciembre.

73. *Calandrinia picta* Gillies. mns. ex. Arn., in. Edimb. Journ. nat. and. geog. Scienc., 1831. p. 355. Historia Física y Política de Chile, por Claudio Gay. T. II. p. 494. n. 24.—Leoncito; fl. en Enero.

74. *Grahamia bracteata* Gillies. Hook., Bot. Misc., v. III. p. 332. n. 493.—Pedregal de Zonda; fl. en Noviembre.

75. *Acanthonychia ramosissima* Weinm. Rohrb. Flora Brasiliensis Faciculus LVI. p. 249. *Loeflingia ramosissima* Weinm. in Flora 1820. p. 608.—Forma ramosa, con los tallos del largo de 4—8 cm. y hojas de 8 mm., é internodios muy cortos.—Ciénega de Leoncito; fl. en Diciembre.

76. *Cerastium vulgatum* L. var. *peruvianum* Asa Gray in United States Esplor. Exped. Bot. I. 120 Rohrbach Beitraege in Linnaea XXXVII. p. 287.—Forma con 10 estambres y 10 pétalos.—Arroyo de las Cabeceras en Leoncito.

77. *C. Soratense* Linnaea, T. XXXVII. p. 291.—Arroyo de Leoncito; fl. en Diciembre.

78. *Malva violacea* Ph. Anal. de la Univers. de Chile T. XXXVI. p. 162. n. 20.—Leoncito; fl. en Diciembre.

79. *Euphorbia chilensis* Historia Física y Política de Chile por Claudio Gay. p. 335. n. 2.—Forma con hojas de 1 1|2—2 cm. de largo, y 4—6 mm. de ancho, lanceoladas lineales.—Leoncito; fl. en Noviembre.

80. *E. serpens* Kunth. in H. B. nov. gen. et sp. 2. 41. DC. Prod. v. XV. p. 29. n. 80. Cerca de la ciudad de San Juan; fl. en Febrero.

81. *E. brasiliensis* Lam. var. *Lorentzii* Muell. Arg. Gr. Plant. Lorentz. p. 51 n. 133—Ciénega de Leoncito; fl. en Diciembre.

82. *Bulnesia retama* Gr.—Syn. *Zygophyllum* Gill. in Bot. Misc. 3. p 166. *B. macrocarpa* Phil. ex desc.

Plant. Lorentz. p. 58 n. 162—Leoncito; fl. en Diciembre.

83. *Larrea cuneifolia* Cav. ic. 6. t. 560. f. 2. DC. Prod. v. I. p. 705 n. 3.—Leoncito; fl. en Enero.

84. *L. nitida* Cav. ic. t. 558. DC. Prod. v. I. p. 705. n. I.—Leoncito; fl. en Diciembre.

85. *Plectrocarpa tetracantha* Gill. in Hook. Bot. Misc. v. III p. 166. n. 203.—Quebrada de Leoncito; fl. en Enero.

86. *Erodium cicutarium* Leman in DC. fl. fr. 4. p. 840.—DC. Prod. v. I. p. 646 n. 21.—Chacras de Leoncito; fl. en Diciembre.

87. *Geranium fallax* Stud. in Regensb. Fl. 1856, ex Lechl. pl. peruv. 1907.—Plant. Lorentz p. 55. n. 150—Chacras de Leoncito; fl. Diciembre.

88. *Oenothera prostrata* Ruiz et Pavon fl. per. p. 79. t. 315. DC. Prod. v. III. p. 48. n. 24.—Quebrada del Paramillo; fl. en Enero.

89. *Epilobium denticulatum* Ruiz et Pavon. fl. peruv. 3 p. 78. t. 314. DC. Prod. v. III. p. 42. n. 19.—Arroyo de Leoncito; fl. en Diciembre.

90. *Adesmia horrida* Gill. Gr. Plant. Lorentz. p. 72. n. 218.—Leoncito; fl. en Diciembre.

91. *A. inflexa* Gr. Plant. Lorentz. p. 37. n. 218. Quebrada de Leoncito; fl. en Diciembre.

92. *Acaena Closiana* Gay. Hist. de Chile v. II. p. 298. n. 18.—Chacras de Leoncito; fl. en Diciembre.

93. *Lupinus tomentosus* DC. Prod. v. II. p. 409. n. 31.—Quebrada del Paramillo; fl. en Enero.

94. *Astragalus unifultus* L'Her. stirp. 158. DC. Prod. v. II. p. 283 n. 14.—Quebrada del Paramillo; fl. en Diciembre.

Description détaillée d'une nouvelle espèce

DE LA

Famille des Distomides,

SAVOIR

DISTOMA PULCHERRIMUM. m.

PAR

Dr. H. Weyenbergh.

Dans le journal de la Société zoologique Argentine «*Periódico Zoológico*» Tome II p. 167, j'ai décrit une nouvelle espèce de la famille des Distomidae, que j'ai nommée *Amphistoma pulcherrima*. Cette espèce n'est pas rare dans le poisson nommé *Hypostomus plecostomus* L.; cependant je ne l'ai jamais trouvée dans l'intestin de ce poisson ni dans aucun des organes internes, mais en revanche ces animaux étaient on ne peut plus nombreux dans la peau, le tissu cellulaire sous la peau, et surtout dans les muscles, entre les rayons des nageoires et aux lèvres; j'ai même trouvé un individu chez lequel l'oeil était complètement détruit par l'action de ces parasites.

Je me suis trompé quant au genre auquel appartient cette espèce, ce qui est moins ma faute que celle du désert scientifique où je me trouve et où tout auxiliaire littéraire me manque. Cette erreur est d'autant plus compréhensible qu'en effet l'espèce mentionnée présente quelques caractères du genre, dans lequel je l'avais placée. Plus tard j'ai reconnu néanmoins que l'espèce appar-

tient effectivement au genre *Distoma* et c'est pour cette raison que je me hâte de corriger cette erreur, en profitant de l'occasion que me donne la redaction des lignes suivantes, dans les quelles je me propose de donner une description plus détaillée de ce ver, la première description n'ayant été plus qu'une communication préliminaire et superficielle, faite à l'occasion de l'étude anatomique du poisson sus-mentionné.

J'ai trouvé la plupart des individus enroulés et quelques-uns étaient enveloppés par une cyste; et cela s'observait parfaitement quand on les détachait du tissu du poisson et qu'on les mettait dans un vase rempli d'eau: elles se déroulaient immédiatement et commençaient à se mouvoir.

Distoma pulcherrimum. m. Description.

Le volume de presque tous mes individus est de cinq Millm.; quelques-uns sont un peu plus petits, avec une largueur de 1 1[2 à 1 3[4 Millm. Les plus petits sont aussi un peu moins larges.

La forme du corps est allongée et plate; l'extrémité céphale un peu plus obtuse que l'extrémité postérieure. La voussure de la surface dorsale est peu considérable et l'extérieur en général parfaitement lisse, couleur de lait, mais assez transparent, de manière que la plupart des organes internes sont visibles à l'extérieur. Après avoir été quelque temps dans l'alcohol, la couleur devient plus jaune.

La figure 75 Planche IX de mon mémoire cité représente l'animal vu de cette manière-ci, et c'est pour cette raison que quelques parties, comme p. ex. l'oesophage, ne se voient pas dans cette figure.

Le corps ne présente pas de certaines divisions ou parties enlacées, comme on les trouve dans plusieurs Distomes; la forme est au contraire assez régulière et continue; seulement quand l'animal se meut, il parait avoir des indications super-

ficielles de tels enlacements, ou bien des irrégularités insignifiantes aux bords du corps. Les deux ventouses, qui se trouvent à la face ventrale, ne sont pas ou presque pas élevées au dessus du niveau de la peau.

Tout près de l'extrémité antérieure du corps, mais encore à la face ventrale, se trouve la petite bouche circulaire, dans le centre de la petite ventouse antérieure. La ventouse est aussi circulaire que l'autre plus grande, qui se trouve au milieu de la même face ventrale. Cette première ventouse ou ventouse buccale présente une quantité de fines lignes paralléles, transversales et longitudinales.

La ventouse du milieu est beaucoup plus grande et aussi parfaitement circulaire; son bord est assez développé. La cavité formée par les lèvres centrales n'est pas circulaire, comme chez quelques espèces, et ne possède pas la forme d'une fissure comme chez quelques autres; elle est au contraire triangulaire, plus ou moins cordiforme, de manière qu'on est porté à distinguer trois lèvres à cette cavité centrale. Le fond de cette cavité parait aussi rayé transversalement et longitudinalement, mais pas si régulièrement en paralléles comme la ventouse antérieure, aussi les lignes sont plus grosses et les transversales un peu courbées; l'une d'elles (plus ou moins celle du milieu) apparait plus distinctement et beaucoup plus grosse que les autres. La partie qui entoure ce centre triangulaire ou cordiforme, présente des fibres radiaires qui sont assez grosses au bord, et se bifurquent vers le centre en fils très minces qui se meuvent sans cesse. A cause de son mouvement j'ai cru premièrement qu'ils étaient libres, les nommant dans la description provisoire des soies ou poils; j'ai vu plus tard que ce n'est qu'un mouvement qui s'effectue dans le tissu même de la ventouse. C'est cette ventouse qui est représentée sur la planche citée par la figure 78.

Quoiqu'on nomme quelques fois «bouches» les deux ventouses, par analogie au nom du genre. (di: deux.—stoma: bouche; en grec), comme moi je l'ai fait aussi dans la description provisoire citée, il est bien superflu de rappeler que ces ventouses qui servent à l'animal pour se fixer, ne sont pas de bouches.

La vraie bouche, comme j'ai déjà dit, se trouve dans le centre de la ventouse buccale ou antérieure, et donne dans l'oesophage, qui est assez étroit dans son commencement. Un peu plus bas l'oesophage, est un peu dilaté, mais pas tant qu'on le voit ordinairement dans les Distomes, dont cette partie a reçu le nom de «pharynx musculeux» à cause de la résistence musculeuse de ses parois Ce pharynx est assez peu distinct dans notre espèce, ses parois sont presque aussi minces que le reste de l'oesophage, très peu grossis, et peu musculeux; je n'ai pu reconnaître les fibres musculaires. Néanmoins il ne serait pas juste de dire qu'un tel pharynx manque ici complètement, on peut dire seulement qu'il est peu développé.

Puis l'oesophage continue jusqu'à la distance de 1 1|4 Mill^{m} en avant du bord de la ventouse du milieu; mais ses parois sont si minces qu'on ne le peut presque pas distinguer; il est aussi assez étroit. Au point que je viens d'indiquer, il se bifurque, ou bien, se continue dans l'estomac ou l'intestin bifurqué, affectant la forme d'une ganse autour de la ventouse du milieu. Sur les côtés de cette ventouse il est plus grêle et puis, un peu en arrière de la ventouse, il se continue vers la fin postérieure du corps par des parties longues avec un grand nombre d'enlacements, qui donnent à ces parties laterales l'aspect d'un collier irrégulier et assez gros, dont les extrémités se terminent assez en pointes et ne se touchent pas, mais s'étendent libres jusqu'au bout postérieur du corps, ne présentant pas une ouverture ou anus; tout comme cela se trouve dans les Distomides en général.

Dès le point de bifurcation de l'oesophage, l'intestin est très visible, à cause de la belle couleur orange qu'il présente dans tout le reste de son étendue.

Quand on considère comme estomac la partie assez grosse devant la ventouse du milieu et les parties grêles aux côtés de cette ventouse, c'est à dire la partie qui suit à l'oesophage,—alors on doit nommer «intestin» les parties grosses et en forme de rosaire ou collier qui font suite aux parties grêles, en arrière de la ventouse, dans la partie postérieure du corps.

Dans la figure citée (75) j'ai indiqué cet intestin (ou estomac et intestin) par la lettre *f.* (*)

La peau est mince; et au dessous d'elle et sans interruption, suit une couche rayée transversalement que je crois être une couche musculeuse; les raies sont surtout très distinctes aux parties antérieure et postérieure, c'est à dire, avant la ventouse buccale et derrière la fin des intestins (lettre *b.* de la figure citée).

En arrière de la ventouse du milieu et dans la peau, parait-il, on aperçoit un systéme de petits plis, qui deviennent de moins en moins apreciables, jusqu'à disparaître complètement. Je crois qu'ils sont aussi d'origine musculaire. Dans la figure citée déjà plusieurs fois, ils sont indiqués par la lettre *g.* (**)

A cause de la belle couleur de l'intestin, j'ai donné à l'espèce le nom de *D. pulcherrimum.*

Quant aux organes génitaux j'ai bien peu à communiquer.

Tout le reste de la partie postérieure du corps, (c'est à dire dès la partie située en arrière de la ventouse du milieu) est rempli de petites cellules. Cependant on découvre très peu distinctement par-

---

(*) Abusivement il est nommé là «le foie», (sic), à cause de sa couleur.
(**) Dans la même figure, *a* est la peau; *d*, la bouche, dans le centre de la ventouse buccale, et *c* la ventouse du milieu.

mi ces cellules deux parties très transparentes d'une figure irrégulière; de chacun de ces organes on voit naître un fil, qui, vus avec une augmentacion plus forte, se présentent comme des canaux qui s'unissent tout près de la ventouse du milieu. Le seul tube qui resulte de ce confluent se dirige, passant au dessus de la même ventouse, en avant. Je n'ai pu le suivre plus loin qu'au delà de la ventouse, c'est à dire, jusqu'à la partie antérieure de la ganse formée en avant de la ventouse par l'intestin ou l'estomac; il parait se cacher ici sous l'oesophage, ou bien la transparence de tous les organes à ce point, le rend invisible. L'organe mentionné ne peut être autre chose que l'organe masculin qui sécrête le sperme, tandis que les deux canaux seraient dans ce cas les *vasa deferentia* et le tube qui naît de leur union, serait le *ductus ejaculatorius*. Mais comme je viens de dire tout cela n'est pas très distinct.

La petite ouverture s'ouvre plus ou moins vers le milieu de la distance entre la ventouse buccale et la ventouse centrale. En avant de cette ouverture j'ai cru reconnaître dans l'intérieur une vessie assez longue, dans laquelle il me parait que s'évacue le *ductus ejaculatorius* sus-mentionné. Un *cirrus* ou organe copulatoire masculin, manque.

Je n'ai pu trouver les organes féminins, à moins qu'on ne doive considérer comme cela l'organe que dans la figure citée j'ai indiqué par la lettre *e*. Cet organe se présente sous la forme d'un fil ou petit canal entre la peau et la première partie descendante de l'estomac ou intestin, un peu en avant de la ventouse du milieu. En avant, c'est à dire de chaque côté de l'oesophage, ce tube est ramifié régulièrement et présente à la fin de chaque ramification une cellule ovale assez grande, qui ressemble à un oeuf. Autour de ces ramifications, comme aussi à côté du tube principal, l'on voit de telles cellules ou oeufs libres, et dans l'espace circonscrit par la ganse de l'estomac et le bord an-

térieur de la ventouse du milieu, se trouvent de pareils oeufs ou cellules libres, mais, dirait-on plus développés déjà, du moins sont-ils plus opaques. Les deux troncs principaux se recourbent sous l'intestin vers la partie ventrale et disparaissent ainsi à la vue. Il me parait qu'ils se dirigent ensuite vers la même vessie que j'ai mentionnée en parlant de l'embouchure du ductus ejaculatorius, mais je ne saurais dire s'ils s'y embouchent aussi. Comme je n'ai pas rencontré d'autre organe qui puisse être l'organe feminin, j'étais disposé à croire que celui-ci est l'ovaire, quoique en général les ovaires se trouvent chez les distomes dans la partie postérieure du corps, les oviductes se dirigeant en avant dans ces cas. Quoiqu'il en soit, les organes existent et peut-être ce sont des blastophores ou des pseudoeufs. (Dotterstock et Keimenstock des allemands).

Si les ovaires s'embouchent aussi dans la vessie sus-mentionnée, celle-ci serait un organe plus ou moins analogue à l'uterus ou la matrice d'autres Distomes; mais je n'oserais l'affrmer pour le moment. Pour en terminer, il me parait que mes individus n'étaient pas encore dans l'âge mur et que pour cette raison les organes génitaux n'étaient pas encore parfaitement développés.

Dans la partie postérieure à côté des intestins en forme de rosaires, se voient deux tubes qui paraissent s'unir à la fin postérieure de l'animal sous la forme d'un orifice; plus haut on les voit former quelques guindages, mais ici ils disparaissent bientôt à la vue. Cela pourrait donc bien être le système excrétoire.

Je n'ai rien à communiquer sur le système nerveux, parcequ'il n'est pas visible, à cause de la transparence générale de l'animal; peut-être qu'avec des réactifs chimiques parviendrait-on à le voir, ce que je n'ai pas eu occasion d'expérimenter.

J'espère que la description que j'ai donnée dans les lignes précédentes sera suffisante pour recon-

naître l'espèce et suppléer à la notice très superficielle et peu exacte que j'ai donnée auparavant dans l'article cité du «Periódico Zoológico».

Je possède déjà une petite collection d'espèces de cette famille d'entozoaires que je me propose d'étudier plus tard, et alors me sera donnée en même temps l'occasion de reviser encore une fois la description, que je viens de publier dans les pages précédentes.

CÓRDOBA, 1877.

DOLICHOTIS CENTRALIS. Weyenb.

Una nueva especie de SUBUNGULATA de Sud América

POR EL

DR. H. WEYENBERGH.

En uno de mis viajes ejecutados en Marzo de 1876, por órden del Superior Gobierno, en la sierra de Córdoba, me ha sido muy sorprendente el hallazgo de una nueva especie del género *Dolichotis*, cuya única especie conocida hasta ahora, se llama *D. patagónica*.

Al dia segundo ya hice el conocimiento de mi nueva especie, aunque no todavía personalmente, sino por algunas explicaciones que me dió un paisano, con quien hablaba sobre los animales selváticos de estas localidades. «Hay muchos conejos aquí, me dijo, entre los pueblitos de Perchel y Quilpo, en la Sierra de Córdoba». Yo no puse mucha atencion en estas palabras creyendo que los animales de que me hablaba fuesen especies de *Cavia* ó *Anoema*, por que aquí en Córdoba se llama á tales mamíferos «conejitos». Pero mi amigo replicó: No, señor, no hablo de conejitos, sino de conejos, animales casi tan grandes como la liebre; tienen una completa semejanza con las liebres, pero son distintos».

«Liebre» se llama aquí á *Dolichotis patagonica* Wagn. (*) No me era fácil por el momento descubrir qué animal podia ser éste perfectamente parecido á la liebre, y sin embargo distinto. Te-

(*) WAGNER en SCHREBER'S Säugethiere. Suppl. IV. 66. 1.

nia curiosidad de verlo, á pesar de hallarme dispuesto á creer que seria una variedad (cuando mas) de la liebre, así como las que los cazadores de mi patria, Holanda, distinguen de la liebre, *Lepus timidus* bajo los nombres «variedad de las dunas», «variedad del monte», y «variedad de los matorrales».

Mi colega Burmeister ha hecho la misma confusion que hice yo en ese momento, creyendo que «conejito» y «conejo» era el mismo nombre indígeno, aplicable á *Cavia leucopyga*. (*) Pero, como felizmente no tengo la costumbre de decir á nadie, en ese tono desalentador tan acostumbrado de él, «¡¡que podeis saber vos de esto!!»; por esta conducta, me he salvado del error aludido.

Ya hace mucho tiempo he publicado la descripcion de esta especie en Europa; ahora no doy aquí mas que una traduccion abreviada (§) y sin figuras.

Habiendo adquirido el primer individuo, reconocí inmediatamente que pertenecia al género *Dolichotis*, y que no era *D. patagonica*. Despues he tomado una cantidad de estos animales, á los que he dado el nombre de *centralis*, porque viven en el centro del país.

El pelo. La nariz está revestida con pelos muy cortos, que solamente faltan en el márgen de los lados. Encima de la cabeza el pelo viene á ser mas largo, pero los ángulos del ojo son desnudos; las orejas llevan poco pelo. El cuello y el cuerpo tienen pelos finos mas ó ménos de 1, 5 centímetro, que son muy tupidos, de manera que la piel merece el calificativo de linda. En las patas los

---

(*) En: «Reise durch die La-Plata-Staaten» Bd. II. p. 425.

(§) Los *informes* de mis viajes científicos han aparecido ya en este tomo del *Boletin* de nuestra *Academia*, y los estudios detallados se publicarán poco á poco en las *Actas*.

Se han dado á luz algunas historias descriptivas de los viajes en: *Het Nieuws van den Dag* bajo el título «Een Nederlander in den vreemde -Brieven uit Z. Amerika.» I—XXX. 1873—78.

Véase para *Dol. centralis:* Verslagen en Mededeelingen der K Akademie v. Wetenschappen. Amsterdam. Deel. XI (N. S.).

pelos son mas cortos, especialmente en la mano y el pié, á pesar de que se encuentran algunos mas largos al rededor de las uñas. En los sobacos se ve ordinariamente un lugar desnudo. La cútis negra de la palma de la mano es tambien desnuda, como igualmente los largos tacones y suelas. En el lado de la nariz, en el labio superior, está una especie de atado de 12 á 15 pelos de bigote, de los que el mas largo tiene un decímetro; los pelos del ojo son bastantes cortos, duros y negros. Arriba de los ojos están dos á cuatro pelos largos y negros. La cola, que es corta, lleva en sus lados pelitos tambien muy cortos.

El color de estos corresponde en general al de los conejos de las dunas holandesas *(Lepus cuniculus)*, pero llegando á ser un poco mas pardo. La base de cada pelo es gris-plomo; á esta parte sigue otra mas ó ménos negra, que casi inmediatamente pasa á un pardo amarillento, y la punta, entónces, es negro-gris. Cuando el pardo viene á predominar, como es en los animales mas viejos, nace un color leonado, que se presenta primeramente encima del lomo, con especialidad en las hembras viejas. En los jóvenes el color es mas gris, ó gris completo en los recien nacidos. Dicho color predomina durante mas tiempo en los machos que en las hembras.

Los pelos del pecho y el vientre son blanco-sucios, mas gris en los chicos, como igualmente al lado interno de los brazos y fémures. Tambien en la garganta se ve una mancha clara, de la misma manera que en las nalgas. Alguna vez los labios son tambien un poco mas claros, sin ser absolutamente blancos. Una mancha clara se encuentra, á mas, detras de las orejas, en los ángulos interno y externo del ojo, efluyendo alguna vez un poco al rededor de éste.

Las carillas son ordinariamente, cuando mas, pardas ó castañas; las uñas negras, como tambien los márgenes del ojo, y los ojos mismos (íris).

Forma. Las patas anteriores tienen cuatro dedos, relativamente pequeños, provistos de pequeñas uñas fuertes; el segundo dedo es el mas largo. Los tres dedos de las patas posteriores tienen uñas mas fuertes, y el medio es el mas largo. En las suelas se ven tubérculos callosos. Ya he hablado de la pequeña cola.

La forma de la cabeza es bastante ancha, y los labios bastante gruesos; la quijada inferior al contrario, casi está oculta bajo de la quijada inferior. Por la posicion de la boca, es de buscarse ésta mucho mas cerca de la nariz de lo que está en realidad. Los ojos se hallan á 2 centímetros del ángulo de la oreja, y mas de 1 1/2 distantes el uno del otro. Inmediatamente debajo de los ojos se ve una mancha negra y desnuda, que se extiende hasta á los lados del cuello. El tamaño de las orejas, medido desde la base hasta la punta, es de cinco centímetros; su base es ancha, y la oreja se levanta siguiendo tambien una ancha forma, la que se vuelve despues rápidamente aguda.

Los órganos genitales masculinos y femeninos se encuentran situados en una dobladura desnuda y negra de la cútis, y se ocultan así en el vientre. Los dos pares de tetillas están muy al exterior, casi en los lados del cuerpo.

Dimensiones. Tamaño adulto, desde la punta de la nariz hasta la cola, 40 decímetros. Altura, desde el suelo hasta la línea superior del dorso, cuando el animal está asentado, ó sea parado con sus cuatro piés (no cuando se sienta), 2,5 decímetros. Las patas anteriores tienen próximamente 10 centímetros de largo; las posteriores casi el doble, de lo cual resulta —que, cuando el animal está en sus cuatro piés, el lomo aparece mucho mas alto, como que lo es efectivamente; de manera que, por esta coincidencia, la diferencia de altura entre la parte anterior y la posterior, casi desaparece, tanto mas, cuanto que las patas posteriores casi no se

extienden jamás perfectamente perpendicular. El cráneo, medido encima, desde la punta de la nariz hasta medio entre las orejas, es de 9 centímetros de largo; el cuello, desde la última punta, de 10. *)

Esqueleto. El cráneo es relativamente pequeño, con especialidad si se le confronta con el cráneo respectivamente grande de *Dolichotis patagónica.* Los huesos nasales son planos; la quijada superior alta y escarpada, como igualmente el occipucio; los márgenes orbitales bastante sobresalientes. El arco zigomático es fuerte, y el hueso maxilar no llega hasta el frontal, porque el lacrimal está interpuesto entre aquellos.

Como el cráneo en general, el sistema dental corresponde tambien con el de la especie ya conocida (cuatro muelas en cada quijada); cada muela tiene dos tubérculos mas ó ménos triangulares. Lo único que me falta por ahora, son cráneos de *D. patagnóica* ántes del cambio de dientes, y así no puedo concluir actualmente este estudio, por cuanto me parece existir una diferencia, entre las dos especies, respecto á la muela posterior superior, y á la anterior inferior. Los dientes incisivos son angostos y blancos en el lado anterior: rara vez se nota aquí un color pardo ó amarillento; y si esto sucede, creo no es mas que una consecuencia de la avanzada edad del animal.

Como en general *D. patagnóica* es mucho mas grande y mas robusto, otro tanto puede decirse tambien del esqueleto. Diferencias notables en los principales huesos no he encontrado; las vertebras caudales son mas débiles en *D. centralis* que en la otra especie, como que corresponden á la forma y al desarrollo de la cola en general; la cual,

(*) *Burmeister* ha descrito mas tarde la misma especie, y poco tiempo há, en el periódico de la *Sociedad Científica de Buenos Aires* bajo el nombre de *D. salinicola.*
Véase lo que he dicho en cuanto á esta descripcion en el «*Periódico Zoológico, órgano de la Sociedad Zoológica Argentina*», Tomo II.° p. 189.

es mas gruesa y casi desnuda en la especie vieja, miéntras que en la nueva está revestida de cortos pelos, y es mas pequeña y mas aguda en la punta. Es excusado decir que la estructura mas débil de los dedos de mi especie se presenta tambien en el esqueleto. Por lo demas, bastará citar la breve descripcion de Burmeister, en el Tomo II.º de su viage, de *D. patagónica*, cuya descripcion, en su generalidad, puede aplicarse tambien á *D. centralis*.

Los demas órganos. Lo que Burmeister comunica (l. c.) sobre la esplangiología de *D. patagónica*, es tambien mas ó ménos aplicable á mi especie. El tamaño del intestino no es de mas de 10 piés, y el estómago no mas grande que un huevo de ganzo; miéntras que el *coecum* de *D. patagónica* tiene tres veces el tamaño del estómago (segun B.). Aquel órgano es en mi nueva especie un poco mas grande que el de ésta, ó casi del mismo tamaño. La posicion del pene en el prepucio es tal, que la orina sale hácia atras.

El útero es un verdadero útero bipartido, y la izquierda, en que encontré un feto, era muy grande; la derecha, al contrario, me pareció siempre atrófica, y en comparacion á la izquierda, hasta rudimentaria. En una hembra no preñada las relaciones eran las mismas. De todo esto deduzco: que, por lo comun, solamente se fecunda un huevo en la parte izquierda, no pariendo esta especie en una vez mas de un solo animal, como la *D. patagónica*.

Ántes de decir algo sobre la manera de vivir de *D. centralis*, deseo indicar las diferencias principales de éste con *D. patagónica*, como un resultado de las observaciones á que he hecho referencia en las líneas anteriores.

En cuanto al tamaño, *D. centralis* está en relacion á *D. patagónica*, como *Lepus cuniculus* lo es-

tá á *Lepus timidus;* especialmente la cabeza de *D. patagónica* es mucho mas robusta como ya dejo dicho. Las orejas de *D. centralis* son relativamente un poco mayores que las de *D. patagónica.* El color de *D. patagónica* es un gris mas fino en el dorso, color que pudiera llamarse «petit-gris». La base blanca de los pelos es muchos mas larga, y la parte que precede á la punta negra, es clara ó, cuando mas, amarillenta. Los pelos mismos tambien son un poco mas largos. Las orejas mas peludas en *D. patagónica,* siendo los ángulos de los ojos un poco peludos. Los lados de la cabeza son castaños, y el lábio blanco ó gris; en el occipucio, entre las orejas, los pelos forman un copete bastante pronunciado. En la liebre el pecho tambien es amarillo-pardo; manchas blancas en la cabeza, detras de las orejas, ó en los ojos, no se notan: solamente entre las patas anteriores el color pardo ó castaño del pecho, viene á ser blanco, continuando despues el mismo color en todo el vientre hasta los órganos genitales y las nalgas, como tambien en el lado interior y anterior de los fémures. En las patas anteriores de la misma especie *(D. patagónica)* se vé solo una líneas ó raya blanca y angosta en el lado posterior, siendo en el interno las mismas partes pardo-amarillentas. En ambas especies la garganta es blanca.

Una de las mas grandes diferencias entre las dos especies se encuentra en los dedos y uñas: los dedos son mucho mas robustos en la liebre que en el conejo, y así los piés mucho mas anchos. En los cuatro dedos anteriores las uñas son mucho mas fuertes en *D. patagónica* que en *D. centralis*; una diferencia que se observa aun mas en los tres dedos posteriores, asemejándose dichas uñas gruesas y fuertes, en la primera especie mucho mas á suecos.—La mayor parte de las deferencias internas ya dejo mencionadas en las líneas precedentes.

Manera de vivir. Aunque las dos especies de *Doilichotis* se encuentran en los mismos parajes, *D. patagónica* se extiende mucho mas al Sur, mientras que *D. centralis* es mas limitado al centro del pais. Donde se encuentra la última, se vé tambien la liebre; pero no en todos los parajes en que se halla la liebre, se presenta el conejo. Donde ambos se encuentran, el conejo es mas comun. En verdad, la nueva especie es muy numerosa en ciertos lugares, especialmente en los de baja vegetacion, los que aquí tienen el nombre de montes:» en estas localidades vive oculto entre los arbustos, y cavando cuevas. La liebre habita con preferencia los lugares de vegetacion mas crecida, en cuyos abiertos campos busca pasto para comer; el conejo parece roer mas los arbustos.

La liebre prefiere para vivir las cuevas viejas, no ocupadas, de la viscacha (*Lagostomus trichodactylus* Wagn). Ambas especies salen en el crepúsculo.

Parece en realidad que estas son las formas vicariantes de *Lepus,* es decir, que *Dolichotis patagónica* representa aquí á *Lepus timidas* del Oeste de Europa, y *D. centralis* igualmente á *L. cuniculus* de esta parte del mundo. *D. patagónica* puede ponerse en paralelo con *L. timidus,* en cuanto á su tamaño, color y manera de caminar, *D. centralis* con *L. cuniculus* en el color, tamaño y manera de vivir. Entre tanto, ambas especies de *Dolichotis* son mas grandes que las de *Lepus.*

D. patagónica camina ligero, y saltando largos trechos con velocidad.—(Tengo esta especie viva mucho tiempo há en mi quinta). *D. centralis* brinca mas frecuentemente dando saltos cortos, y camina rara vez. En la manera de asentarse existe igualmente la misma semejanza entre *D. patagónica* y *L. timidus* y entre *D. centralis* y *L. cuniculus.* Tambien su carácter es diferente. *D. patagónica* es arisca en estado silvaje; *D. centralis,* al contrario, deja al hombre acercarse mucho mas,

siendo así mas fácil el tomarlo. La voz particular de *D. patagónica,* asemejándose á la palabra «uni-e», pronunciada muy despacio, no la ha oido jamás á *D. centralis.* Una vez cazada la liebre, ella pretende huir y escapar, empleando para ello de su natural ligereza; si se caza el conejo, él quiere escaparse ocultándose.

Cuéntase ordinariamente que cuando llegaron aquí los primeros europeos, llevaban estos consigo un diccionario con nombres, de los que hacian el uso mejor posible; así llamaban á la puma de la poplacion indígena «leon», y al jaguar ú once, «tigre». Se podria citar muchos otros ejemplos de nombres aun mas mal usados: á *Myopotamus coypus* Cuv. por ej., llamaban «nutria,» etc. Entre los nombres mejor puestos se puede contar en primer lugar los de «liebre» y «conejo», porque en realidad estas especies están en relacion entre sí de la misma manera que *L. timidus,* en Europa, lo está con *L. cuniculus.*

Los conejos se ven generalmente en familia; algunas ocasiones tambien las liebres, pero rara vez; respecto á los primeros, casi siempre cazábamos macho, hembra é hijo chico, en circunstancias en que pastaban juntos. Esto, por consiguiente, tambien está en contradiccion con la noticia de Burmeister, que dice: que siempre vió las liebres en familia: noticia que dá tanto mas fuerza á mi opinion de que aquel ha confundido varias veces entre las sombras del crupúsculo, una familia de conejos con las liebres aludidas.

Tambien la carne me recuerda de la diferencia entre la liebre y el conejo de Europa: la de la primera es mas seca que la del segundo.

Con lo dicho creo será bastante conocida la nueva especie: yo no habia creido tener la suerte de descubrir una especie tan grande é interesante de mamífero, en una parte del pais que está ya tan explorada.

Agregaré todavía algunas pocas palabras sobre el feto que está en mi poder.

La placenta tiene, como en otros roedores, una forma discoidial, en cuyo centro está el ombligo grueso. El feto maduro tiene un tamaño de 17 centímetros, medido desde la punta de la nariz hasta la de la cola. Los pelos del bigote se presentan ya claramente; el color de los cortos y finos pelos es el gris mas lindo que puede imaginarse; en este fondo gris, se vé una cantidad de puntos negros afluyendo en peqeños rayos, y muy regularmente puestos. Las únicas partes pardo-amarillentas son las siguientes, los lados de la quijada superior; una mancha en el ángulo interno y externo del ojo; la garganta; una mancha en la base y en la superficie interna de la oreja, con excepcion del trago y antitrago, y de un ancho bordo, que son negros; el lado interno de las patas anteriores y posteriores, y el vientre.

La forma notable de las uñas se vé muy claro en el feto; en el lugar donde termina el dedo y principia la uña, la cútis continúa debajo de esta adelgazándose un poco en direccion transversal, para aumentarse de nuevo en forma de maza, en la punta.

Las titas son muy largas, casi filiformes, y muy distantes la una de la otra. Encontré á mas una tercera tita accesoria, casi medio entre las dos del lado izquierdo, lo que parece demostrar tanto mas lo que ya he dicho, á saber: que los genitales izquierdos tienen un mayor desarrollo que los derechos.

Como jamás he encontrado en una familia mas de un hijuelo, me inclino á creer tambien que jamás hay mas de un solo feto en el útero de la madre.

La especie parece parir en el mes deMarzo.

Parece igualmente que existe en el norte del pais una otra especie nueva, mas pequeña, segun comunican de los viajeros Dres. D. T. G. Lorentz,

y D. J. Hieronymus, que dicen haberla visto en Salta.

Córdoba, 1876, (traduccion 1877).

NOTA—Corrigiendo las pruebas se me avisa que el Sr. Burmeister ha publicado su artículo arriba mencionado, tambien en un periódico inglés, pero bajo el nombre de *D. salinica* [¿no *salinicola*?]· [¿Cuando.]?

NI MIMALLO CURTISEA WEYERB., NI EUCLEA DIAGONALIS H. S.,

MAIS BIEN

Mimallo despecta. WALK.

PAR

LE DOCTEUR H. WEYENBERGH.

Dans le Journal de la Société entomologique des Pays-bas *(Nederlandsch tydschrift voor Entomologie),* T. XVII (1873), p. 230, (Planche 13), j'ai publié, avec figures, la description, métamorphose et autres particularités d'un papillon que j'ai nommé *Mimallo Curtisea.*

Mon collègue, le doct. BURMEISTER, m'avait donné, à mon arrivée à Buenos-Ayres, quelques individus des chenilles de ce papillon, en m'assurant que ce dernier lui était connu, qu'il se trouvait dans le Musée provincial de Buenos-Ayres, mais qu'il n'était pas encore décrit. Il me dit en plus que CURTIS avait décrit et figuré la chenille, mais sans connaître le papillon, raison pour laquelle il me donna le conseil de publier avec figures l'histoire du développement de cette espèce, pour ma première étude dans ce pays. Il me donna aussi comme certain que l'espèce appartenait au genre *Mimallo* Hb., et que je ferais bien de la dédier à CURTIS, en la nomment CURTISEA, parce que ce savant en avait donné les premières notices.

Je me mis au travail, confiant sur l'érudité du doct. BURMEISTER, d'autant plus que, ma propre

bibliothèque n'étant pas encore arrivée, je n'étais pas en mesure de vérifier ses assertions; il advini encore que, durant mon séjour à Buenos-Ayres, les papillons vinrent à éclore, et je profitai de l'occasion pour achever, dans cette ville. même, l'article et la planche en question que j'envoyai immédiatement à Leyde, afin qu'ils y fussent publiés dans le journal cité plus haut, après en avoir donné avis à Mr. BURMEISTER.

Assez longtemps après, étant à Córdoba, je reçus une lettre du Prof. BURMEISTER dans laquelle il me communiquait qu'après l'arrivée de Riga de son assistant Mr. BERG, ce jeune et savant lépidoptérologiste lui avait fait observer que le papillon qu'il m'avait fait décrire et figurer comme une nouvelle espèce de *Mimallo*, avait été décrit depuis longtemps par Mr. HERRICH-SCHÄFFER sous le nom de *Euclea diagonalis*, et que dans le cas que ma description n'eût pas encore été publiée, je ferais bien de changer encore le nom du papillon.

Je m'adressai immédiatement à Leyde, donnant connaissance de l'épilogue de BURMEISTER à la rédaction du journal cité, la priant que, dans le cas que l'article eût déjà été imprimé, la correction de l'erreur fut publiée séparément, dans le même journal, sous le titre de «*Errata. Euclea diagonalis* H. S.»!! La correction ne contenait que 4 ou 5 lignes extraites de la lettre de Mr. BURMEISTER.

En attendant, ce que j'avais supposé se montrait être la vérité: l'article avait déjà vu le jour, et la note corrective ne fut pas publiée sous le titre séparé que j'avais indiqué; probablement que l'on ne comprit pas l'intention, car mon ami Mr. v. d. WULP communiquait simplement la notice dans la réunion du 24 Juin 1875 de la Société entomologique des Pays-bas, et il en fut fait tout bonnement mention en quelques mots dans le comp-

te rendu de cette réunion, à la p. XLVII du Journal cité (T. XIX).

Dans cette rectification il n'était pas dit que l'erreur n'était pas de moi, mais bien du doct. BURMEISTER, ni que ce dernier ne s'en était aperçu qu'après l'arrivée de Mr. BERG; qui avait apporté à Buenos Ayres quelques livres qui ne s'y trouvaient pas avant cette époque.

Dans le titre de mon article en question s'est introduit une faute typographique: on y lit *Mamillo* au lieu de *Mimallo* et le lithographe a reproduit cette faute sur la planche avec une exactitude conscientieuse. *

Il y a quelque temps que me tomba entre les mains l'article de Mr. BERG, dans les *Horae Societatis entomologicae Rossicae*, T. XII (1876) p. 158, etc. et j'y vis que la correction que m'avait fait faire le doct. BURMEISTER était erronée, c'est à dire que *Mimallo Curtisea* m. n'est pas *Euclea diagonalis* H. S., mais bien *Mimallo despecta* Walk (!). Comment devons-nous comprendre cela?

Mr. BERG nous l'apprend, et j'espère que Mr. BURMEISTER sera maintenant aussi bien renseigné que je le suis moi-même.

Euclea H. S. est un des nombreux synonymes du genre *Mimallo* qui n'en a pas moins de sept, ce genre ayant été décrit par nne quantité de zoologues qui paraissent avoir ignoré que HÜBNER l'avait déjà formé en 1816, en lui donnant le nom de *Mimallo*, qui comme le plus ancien a ainsi le droit de priorité et doit rester, tandis que les sept autres ne seront dorénavant que des synonymes et des noms morts.

Quant au nom du genre, il n'y a donc rien à y changer; il reste, comme dans mon article et ma planche, «*Mimallo*» ** mais pour ce qui est de l'espèce, cela est plus sérieux.

---

* Dans la rectification se trouve *Euclia* au lieu de *Euclea* (!).

** Abstraction faite de la fautetypographique citée.

Walker ayant déjà décrit l'espèce en 1855 sous le nom de *despecta*, ce dernier doit par conséquent être son nom définitif, de sorte que *M. Curtisea* m. n'est plus qu'un synonyme de *M. despecta* Walk.

Le nom de *diagonalis* H. S. n'est pas en effet synonyme de *despecta* Walk, mais bien de *orthana* Blanch, qui a encore deux synonymes de plus. (!)

Maintenant je ne saurais dire si les notices sur la larve données par Curtis (selon Burmeister) se rapportent à *M. despecta* ou à *M. orthana*, mais je penche plutôt pour la dernière espèce. Mr. Berg n'en dit rien, ni à propos de l'une ou l'autre de ces espèces, ni à propos de quelle que ce soit des autres 18 espèces connues jusqu'à présent (!)

Arrivons maintenant à l'affaire même.

M. Berg décrit les différents états de *Mimallo despecta* et les représente par des figures, ainsi que je l'ai fait moi-même. Mr. B. prétend qu'li ne connaît de mon article (qui est de trois ans antérieur au sien) que le titre. Nos individus sont tous de Buenos Ayres (et Montevideo).—Controntons d'abord les descriptions.

Sans y comprendre l'indication des lieux où l'espèce a été trouvée, la description du papillon occupe dans l'article de Mr. B. 195 mots et 402 dans le mien, qui est écrit dans un style concis comme de diagnose, ce qui prouve que ma description est beaucoup plus détaillée. Quant à de grandes différences, il n'en existe pas. Mr. Berg dit que la couleur générale est «Rehgrau, theilweise in Aschgrau übergehend», et moi je nomme la couleur générale «geelgrys, min of meer roomkleurig», ce qui par conséquent est beaucoup plus clair. Mr. B. dit «Kopf und Prothorax blas-

ser», et moi «Kop donkerder». Avec la diagnose latine (de WALKER?)—reproduite par Mr. B. (?)— à ce qu'il paraît—ma description se trouve être en parfaite harmonie, comme aussi avec la description du genre. WALKER dit aussi «capite verticeque et thorace antico rufescentibus», ce qui est par conséquent plus foncé que «pallide testacea», qu'il donne comme étant la couleur générale. La grandeur de mes papillons est aussi en harmonie avec l'indication de WALKER et non avec celle de Mr. B.; ses individus paraissent avoir été très petits. Je possède une femelle de 55 millim. d'expansion. Quant au reste, les descriptions ne sont pas en contradiction. J'ai aussi décrit l'œuf.

J'avais reçu les chenilles sur une petite branche de *Stenocalyx dasyblastus*, dont je ne connaissais pas encore le nom; Mr. B. en a trouvé sur 4 ou 5 autres plantes.

Dans la description de la chenille, Mr. B. parle de 6 soies blanches situées sur le corselet, et moi de 8. Quant au reste il n'y a pas de différence dans les deux descriptions de la chenille, ou du moins elles sont si minimes qu'il ne vaut pas la peine d'en faire mention, parce qu'elles peuvent provenir du plus ou moins de détails des descriptions; Mr. B. ne consacre que 254 mots à la sienne, et la mienne en contient 303. Pour ce qui se rapporte à leur manière de vivre, Mr. BERG s'étend beaucoup plus que moi, par la raison que je n'avais pas observé les chenilles avant de les recevoir de Mr. BURMEISTER, que je les reçus adultes, et que j'ai seulement publié quelques observations que m'avait communiquées Mr. TRIEBLNIG, prédecesseur de Mr. B. dans le même emploi.

Mr. BERG fait quelques observations très intéressantes sur la composition du cocon et sur sa forme à l'état jeune. La manière de vivre, la plante, les lieux où l'espèce a été trouvée, la des-

cription du cocon, etc., occupent 319 mots dans mon article, et 407 dans celui de Mr. B. Ma description du cocon est pourtant beaucoup plus détaillée, car elle occupe presque la moitié de cette dernière partie, de sorte que ce qu'il y a de moins sur la façon de vivre dans mon article, comparé avec celui de Mr. B., existe en plus sur le cocon Dans les deux descriptions, il n'y a pas de différences assez importantes pour être relevées, ce ne sont probablement que des différences de style. La description de la nymphe occupe dans les deux articles le même espace, et elle n'offre pas non plus de différences.

Pour ce qui est des notices bibliographiques contenues dans l'un et l'autre article, j'en ai déjà parlé plus haut.

De la comparaison des deux articles, il résulte donc que la différence principale consiste dans la couleur générale (du papillon) que j'indique comme étant d'une teinte plus claire que ne le fait Mr. B.; dans la couleur de la tête (du papillon), que je donne comme plus foncée que le reste du corps, tandis que Mr. B. prétend qu'elle est plus claire, et enfin dans la différence de grandeur (du papillon) que j'ai trouvée être plus grande que les mesures données par Mr. B. Deux individus (m. et f.) existent encore, quoique non en parfait état, dans le Musée National.

Maintenant jettons encore un coup-d'œil comparatif sur les deux planches coloriées.

Sur la mienne se trouvent: 1.° une petite branche coloriée du *Stenocalyx*, et sur cette dernière 2.° un cocon un peu grossi, avec les fils spiraux aux bonts; 3.° la chenille hors du cocon, vue de dos et de grandeur naturelle; 4.° la partie antérieure de la chenille vue de côté et un peu augmentée; 5.° la tête et le premier anneau de la chenille, avec encore plus d'augmentation et vue de dos, tout cela colorié; 6.° la nymphe

vue de ventre et un peu augmentée; 7.° la pointe supérieure de sa tête, très grossie; 8.° la partie terminale postérieure de la nymphe, sous un fort grossissement; ces trois dernières non coloriées; 9.° l'œuf colorié, grossi, et de grandeur naturelle; 10.° la femelle du papillon peu grossie et coloriée, et 11.° le mâle représenté de la même manière que celle-là; l'un et l'autre sont en position volante.

Sur la planche de Mr. B. on voit; 1.° deux branches des plantes nourricières (lesquelles?), non coloriées, et sur celles-ci: 2.° le cocon d' une jeune chenille (colorié) et 3.° un cocon non encore achevé, colorié. [Je ne puis pas juger de ces figures, comme je l'ai dit plus haut, mais je les crois exactes]; 4.° un cocon achevé avec une chenille adulte dont la plus grande partie du corps se trouve en dehors de ce cocon. Ce tout est colorié et de grandeur naturelle. Ce cocon représenté est plus petit que ne l'étaient les miens et les fils spiraux, quoique bien mentionnés dans la description, manquent aux bouts. La courbure du cocon est plus accentuée dans ma figure; il est plus ventru, [le cocon se trouve encore dans le Musée]. La chenille est exacte quant à la forme, surtout sa partie antérieure; la partie postérieure me paraît être un peu grêle. La couleur est trop jaune, et le dessin des premiers anneaux n'est pas aussi facile à distinguer que sur ma figure. La partie antérieure me paraît aussi trop foncée et les soies de la tête, comme lithographie, sont mal réussies. Toute la figure est en plus trop petite. Mr. B. n'indique pas la longueur de ses chenilles; les miennes [ainsi que ma figure 3] avaient 5 centim. de long et 7 à 8 millim, de grosseur au plus gros segment [le 6ième.] La figure est peut-être un peu diminuée, quoique l'auteur n'en dise rien. On trouve en outre sur sa planche: 4.° le contour au trait de la tête, vue de face, augmentée,

non coloriée et scématique; on ne peut donc pas la confronter avec mes figures; 5.° la nymphe coloriée, vue de côté et de grandeur naturelle, paraît en harmonie avec ma figure, quoique la pointe terminale de la mienne soit plus obtuse, et 6.° une aile supérieure et une autre inférieure d'une femelle de ce papillon; les deux sont coloriées. Cette figure me paraît très petite, ou bien est elle aussi diminuée? Le bord externe de l'aile inférieure me semble, quant à la forme, mieux réussie que dans mes figures, mais le bord antérieur de l'aile supérieure y est moins exact, ainsi que la pointe de l'aile qui est plus aigüe.

La couleur et le dessin sont si différents de ceux de mes figures, que je douterais presque, au premier abord, que ce soit bien la même espèce. Dans les miennes, la couleur est plus claire que la partie la plus claire du cocon de la figure 3 de Mr. B. Ce dessin des ailes est mal réussi; ou bien la figure de Mr. B. a été corrompue par le lithographe ou le coloriste et, dans ce cas, elle ne l'a pas été un peu, mais au point de devenir presque méconnaissable.

Je crois que l'exécution lithographique est, d'ordinaire, bien mieux réussie dans les Pays-bas que par les artistes russes. Peut-être que les dessins originaux de Mr. B. son très bien (comme il sait avoir le talent d'en faire) et meilleurs que les miens; on dirait cependant le contraire en voyant nos planches, car la mienne est mieux et plus jolie que la sienne.

Mais c'en est assez à propos du *Mimallo despecta* Walk.; quant à la confusion de son extrait de baptême, cela nous donne une nouvelle preuve que Mr. Berg avait parfaitement raison lorsqu'il commençait son article par ces mots: «Ein selter ungünstiger Stern hat bei der Klassification der Arten diesei Gattung obgewaltet».

Córdoba, Juillet 1878.

Une espèce nouvelle de Gamase

PAR

P. Auguste Conil.

Les Gamasides composent (dans l'échelle descendante) la cinquième famille de l'ordre des Acariens, et vivent en parasites sur les oiseaux, chauves-souris, reptiles terrestres, mammifères, mais surtout sur les insectes; on les voit rarement immobiles et fixés sur la même partie du corps de l'animal dont ils font leur victime, car ils en parcourent continuellement toute la surface, et se promènent en tous sens avec la plus grande facilité.

Il y en a qui habitent temporairement à terre, dans les excréments des bestiaux, le fumier, les feuilles en décomposition, etc., tandis que d'autres se plaisent dans les lieux ombragés et humides; ils sont aussi très remuants et courent sur le sol et les plantes avec beaucoup de rapidité, ce qui rend leur capture assez difficile.

Quelques-uns peuvent pourtant se fixer sur le corps des animaux au moyen d'un pédicule; le genre *Uropoda* Lat. nous en offre un exemple.

ARACHNIDES; ORDRE V, ACARIENS; FAMILLE 5, Gamasides.

Diagnose de la famille. Le céphalothorax se trouve complètement uni à l'abdomen. Le labre est rudimentaire. Les palpes sont libres, filiformes et généralement composés de cinq articles

(quelquefois de moins). Les mandibules sont médiocres, plus ou moins avancées, non denticulées et terminées en pointe ou en pinces didactyles. Les yeux sont invisibles. Le corps est aplati. Le bouclier manque chez quelques-uns; d'autres en possèdent un, qui quelquefois paraît double; chez d'autres enfin un seul des sexes se trouve en avoir. Les stigmates manquent. Leurs organes génitaux n'ont pas encore été suffisamment étudiés. Les pieds sont propres à la course, et au nombre de huit pour les individus adultes. Les pattes son velues et de grandeur variable, mais, [exceptant le genre *Gamasus)* à peu de chose près, égales dans chaque espèce; leur dernier article est terminé par deux griffes, par une caroncule vésiculiforme, par une membrane lobée, ou bien encore par deux petits crochets et une ventouse. Les larves sont hexapodes

La famille n'est composée, du moins á ma connaissance, que de dix genres, qui sont:

Dermanyssus Dug., trouvé sur plusieurs espèces d'oiseaux;

Pteroptus Koch., parasite des chauves-souris;

Gamasus Latr., qui se trouve sur les insectes; ainsi que

Uropoda Latr.;

Cares Latr., qui se rencontre sur les oiseaux;

Myocoptes Clap., sur les mammifères; de même que

Listrophorus Pag.;

Laelaps Koch.;

Zercon Koch.;

Sejus Koch.; je ne sais guère sur quels animaux ont été trouvés ces trois derniers.

(*Dermaleichus* Koch. est synonyme de *Myocoptes* Clap.).

Le genre *Gamasus* en particulier se reconnaît aux caractères suivants: Extrémité [ou dernier article] des palpes assez petite. Pattes antérieures plus

longues que les suivantes. Exemples: *G. giganteus* Dug. parasite de plusieurs coleoptères qui vivent en Amérique dans le fumier; *G. coleoptratorum* L. qui se trouve sur plusieurs espèces de hannetons d'Europe; *G. marginatus* Herm.; *G. crassipes* Herm., etc.

La somme de nos connaissances sur ces Acariens est excessivement limitée; l'ouvrage de Dugès et celui de Walckenaer et Gervais sont les sources principales de nos connaissances sur ces parasites. Le premier de ces travaux a été publié dans les «Ann. des Sc. Nat., 2.° Série» et a pour titre «*Recherches sur l'Ordre des Acariens*»; le second, intitulé «*Histoire naturelle des Insectes Aptères*», fait partie de la collection d'ouvrages faisant suite à Buffon, qu'a édités la librairie encyclopédique de Roret.

Un nouveau genre fut créé par erreur, ce qui donna naissance au «*Mémoire sur les acariens sans bouche, dont on a fait le genre* Hypopus, *et qui ne sont que le premier âge des Gamases*», que Dujardin fit publier, en 1849, dans les «Comptes rendus des séances de l'Académie des sciences» et, en 1850, dans les «Annales des sciences naturelles.»

Description de la nouvelle espèce:

Gamasus inaequipes m, que j'ai nommée ainsi parce que les deux paires de pattes intermédiaires sont plus courtes que la première et la dernière paire; les exemplaires que j'ai pu me procurer ont été trouvés sur une espèce de *Bombus* à corselet jaune et velu, assez commun ici (Còrdoba, Rep. Arg.), et que les naturels du pays désignent sous la dénomination vulgaire de «Guanquero».

Le mâle a $0^{m}.^{m}$ 790 de longueur, et est, comme d'habitude, beaucoup plus petit que la femelle,

qui a 1m.m 158, mesures prises depuis la partie antérieure du rostre au bord posterieur de l'abdomen; dans sa plus grande largeur, le corps du premier donnait 0m.m 440 pour la mesure transversale qui, chez la seconde, s'est trouvée être de 0m.m 699.

Notre *Gamasus* a le corps ovoïdal dans les deux sexes, mais celui du mâle se rapproche davantage de la forme ovalaire que celui de la femelle; l'un et l'autre sont assez homalosomes. La couleur dominante chez le mâle est jaunâtre tirant sur le gris, teinte due probablement aux poils dont il est couvert sur toute sa surface; on remarque en plus sur lui une grande tache transverse jaune-clair qui, s'étendant sur presque toute la largeur du corps, se trouve située à peu de distance de l'extrémité de l'abdomen avec laquelle elle est presque parallèle; cette tache dont le bord postérieur forme une ligne courbe, est comme dentelée et assez irrégulière à son bord opposé; elle se trouve presque divisée en deux parties par la pointe d'une deuxième tache médiane et d'un gris foncé qui, partant de la première, s'étend longitudinalement jusqu'au rostre. et a son autre pointe et ses bords latéraux limités par des courbes, ce qui lui donne une forme subelliptique. Deux autres taches de la même teinte que la seconde et cernées par la première, se voient à l'opposite, vers les extrémités latérales de cette dernière.

La tache médiane qui s'allonge jusqu'au rostre, est produite par le tube digestif de l'animal et en indique plus ou moins la forme.

La mâle est pilifère et son tégument est rugueux et assez résistant.

Le corps de la femelle est glabre, paraît bipelté, mais n'est que scutellé; jaune clair dans ses parties très éclairées, il prend une teinte gris clair dans celles qui le sont moins, et gris foncé dans

celles qui se trouvent dans l'ombre. Sur sa face dorsale et partant du labre, une cuirasse recouvre la moitié du corps environ; cette cuirasse est écailleuse, cardiacée ou plutôt subcordiforme, et sa pointe obtuse est tournée vers le rostre et le cache en partie; sa couleur est orange clair et elle se trouve sinuée de lignes saillantes (ou côtes), disposées symétriquement, qui prennent une belle teinte orange éclatant, lorsqu'elles se trouvent bien exposées à la lumière.

Le second bouclier dorso-abdominal est deltoide à angles arrondis ou cordiforme, ayant la pointe obtuse et dirigée vers la partie postérieure du corps; sa couleur est orange pâle, et ses extrémités sont d'un gris plus ou moins foncé; une tache médiane et symétrique, de même couleur que les pointes du bouclier, a chacun de ses côtés latéraux formé par trois festons que réunit une courbe parallèle à la pointe terminale de l'écusson, dont cette tache occupe une grande partie.

La cuirasse ou bouclier thoracique a 0m.m 589 de long sur autant de large; la longueur de l'écusson dorso-abdominal est de 0m.m 368, et sa largeur atteint 0m.m 550. Les deux n'en font réellement qu'un, mais le sillon transverse et assez déprimé, qui se trouve entre ses deux parties, paraît complètement les diviser, et c'est pour cela que je les ai décrites séparément.

Comme je l'ai dit plus haut, le corps du mâle est très velu sur toute son étendue dorsale; les poils se trouvent tous dirigés vers la partie postérieure; quant à sa face abdominale, elle est dénuée de poils et jaunâtre. Celui de la femelle est glabre, jaune clair sur l'une et l'autre de ses faces, cilié bilatéralement, et possède un long poil bacillaire latéral entre chaque deuxième et troisième paire de pattes.

Le rostre du mâle ne s'étend que sur une longitude de 0m.m 169, et celui de la femelle arrive

á 0m.m 249; la largeur du rostre du premier n'est que de 0m.m 125, tandis que nous avons 0m.m 184 de large pour celui de la femelle.

Les organes de l'appareil buccal sont bien visibles à la face ventrale, mais ne le sont pas autant sur la face dorsale (recouverte en partie par le corps); dans cette dernière position, la plupart des petits organes sont placés derrière les mandibules, qui, se trouvant situées sur le premier plan, ne permettent pas de les apercevoir; j'espère que la description qui suit sera assez claire, pour qu'on puisse se faire une idée parfaite des nombreux appareils dont est composée cette partie antérieure du corps de notre Acarien.

On aperçoit d'abord la lèvre sternale (ou *labium*) qui est membraneuse, très large et dont la partie médiane s'allonge assez en avant en pointe obtuse; ce labium forme avec le labre (lèvre supérieure) une espèce de gaîne ou d'étui, dans l'intérieur duquel se trouve soudée la base des appendices buccaux. Sur les bords latéraux du prolongement de la lèvre sternale, sont situées deux épines en forme de mâchoires falciformes, entre lesquelles le labium se termine par un feston bimucroné, dont les deux épines plus petites (ou dents) sont subacinaciformes, très aiguës et placées à l'extrémité du dit feston, qui paraît échinulé d'une grande quantité de poils roides, ténus, et flabellés; je dis *paraît*, car il est à croire que tous ces poils radiés guarnissent l'extrémité globulaire de la face interne du bord de l'avancement du labium.

Cette languette ou *ligule* (nom par lequel je la désigne) arspergilliforme, n'est visible que par transparence.

A la partie externe de la lèvre inférieure, au dessus des grandes épines, nommées ici mâchoires, se distinguent quatre poils sétiformes, assez longs et se dirigeant tous dans un sens différent; chacun d'eux se trouve inséré sur le labium à

l'aide d'une petite plaque tuberculeuse, circulaire, saillante à la surface; ces plaques sont symétriquement situées.

De chaque côté de l'avancement que forme le labium, à sa partie interne au dessous de la base, se trouve implanté un appendice, qui paraît être un palpe labial, composé d'un seul article, et dont l'insertion ou base est difficile à distinguer par ce qu'on ne l'aperçoit que par transparence; chacun de ces palpes est cylindroïde, un peu courbé, et muni de deux longs poils spiniformes, roides et piquants, placés l'un sur la pointe même du palpe, et l'autre un peu en arrière vers le quart environ de sa longueur totale. Ces palpes ont une longueur de $0^{m}.^{m}029$ chez le mâle, et chez la femelle de $0^{m}.^{m}043$.

Notre *Gamasus inaequipes* a les deux mandibules placées au dessous du labre (ou lèvre supérieure, qui est médiocre); elles sont volumineuses, terminées en pinces didactyles, et susceptibles d'un mouvement alternatif d'avant en arrière que l'une effectue toujours en sens contraire de l'autre; vers le milieu de leur longitude, ces mandibules possèdent, en autre, une articulation qui permet à la partie antérieure de se mouvoir en sens contraire des mandibules des insectes, c'est-à-dire de haut en bas; entre la pointe formée par les pinces didactyles et la deuxième partie, paraît exister une outre articulation, de sorte que chaque mandibule se composerait de trois articles; la longueur de celles du mâle est de $0^{m}.^{m}126$, et celles de la femelle mesurent $0^{m}.^{m}187$.

Les deux palpes mandibulaires, soudés aux côtés externes des mâchoires, ont $0^{m}.^{m}214$ de longueur chez le mâle, et $0^{m}.^{m}239$ chez la femelle; dans l'un et l'autre sexe, les articles dont ils composés sont au nombre de cinq; la longueur des quatre premiers est à peu près égale, et ils sont: dacryoïdes les deux premiers (que Savigny nomme

axillaire et *huméral);* plus cylindroïdes le troisième et le quatrième (désignés par le même sous les noms de *cubital* et de *radial);* enfin le dernier *(digital* selon SAVIGÑY), qui n'a environ qu'un tiers de la longueur de l'un des autres, est olivaire. Les pattes ont les dimensions suivantes: la première paire antérieure du mâle $0^{m}.^{m}666$ de longueur, celle de la femelle $0^{m}.^{m}829$; la deuxième paire du premier $0^{m}.^{m}491$, et la même de la femelle $0^{m}.^{m}631$; la troisième paire de celle-ci $0^{m}.^{m}632$, et celle de celui-là $0^{m}.^{m}477$; sa quatrième paire a $0^{m}.^{m}587$, et chez la femelle elle atteint $0^{m}.^{m}756$.

Nous voyons donc que, chez chaque individu, et quel que soit son sexe, les pattes sont de dimensions différentes, et que les paires antérieure et postérieure sont notablement plus longues que les deux paires intermédiaires; c'est ce caractère qui m'a fait donner á ce *Gamasus* le nom de «*inaequipes*».

Il est ériopode, et a chaque tarse terminé par deux crochets, entre lesquels se trouve placée une ventouse assez grande. Les formes des divers articles dont se composent les pattes, sont très variées: la hanche est courte, cylindracée, et tronquée à la base sur laquelle se trouve l'insertion du trochanter; celui-ci est piriforme et très développé à sa partie renflée; le fémur est claviforme; le premier article du tibia est cylindroïde; le second article est plutôt cylindrique; enfin ceux du tarse (ou pied) sont coniques.

Je dois faire observer ici que les mesures des pattes ont été effectuées sans y comprendre la longueur des crochets, qui est de $0^{m}.^{m}056$ chez le mâle, et chez la femelle de $0^{m}.^{m}082$.

La couleur des pattes et gris foncé; leurs parties transparentes sont orange. La distance qui existe entre les hanches de la dernière paire de pattes et le bord postérieur de l'abdomen, est de $0^{m}.^{m}$ 258 chez le mâle, et $0^{m}.^{m}$ 478 chez la femelle.

Les mesures données sont les mêmes chez tous les individus du même sexe, ou du moins chez ceux que j'ai examinés.

J'aurais désiré pouvoir compléter cette étude par la description des larves de ce *Gamasus*; mais il m'a été impossible de remplir ce désir, parce que je n'ai encore pu m'en procurer aucun spécimen. Cependant, comme j'ai déjà rencontré plusieurs larves d'autres espèces, je ne désespère pas d'en trouver aussi, d'un jour à l'autre, quelques-unes de mon Gamase; d'ailleurs l'été arrive, avec lui viendront les Bombus et, espérons-le, quelques larves de *l'inaequipes!*

RÉCAPITULATION DES PRINCIPALES MESURES INDIQUÉES

	Mâle	Femelle
Longueur totale	0m.m790	1m.m158
Largeur totale	0. 440	0. 699
Cuirasse, partie antérieure (longueur)		0. 589
id id id (largeur)		0. 589
id partie postérieure (longueur)		0. 368
id id id (largeur)		0. 550
Rostre (longueur)	0. 169	0. 249
id (largeur)	0. 125	0. 184
Mandibules (longitude)	0. 126	0. 187
Palpes mandibulaires (longueur)	0. 214	0. 239
id labiaux (longueur)	0. 029	0. 043
Pattes, 1.e paire (longueur totale)	0. 722	0. 911
id 2.e " (" ")	0. 547	0. 713
id 3.e " (" ")	0. 533	0. 714
id 4.e " (" ")	0. 643	0. 838
Crochets (longueur)	0. 056	0. 082

DESCRIPTION

de deux nouvelles espèces de Lépidoptères Hétérocères appartenant à la famille des Lithosides,

Par Mr. P. C. T. Snellen.

Monsieur le PROF. DR. H. WEYENBERG m'ayant envoyé à diverses reprises quelques Lépidoptères provenant de la République Argentine, je ne crois pas pouvoir montrer d'une meilleure manière que j'apprécie ses bontés, qu'en publiant la description des deux espèces nouvelles suivantes. Elles appartiennent toutes les deux à la famille des Lithosides telle qu'elle a été précisée par Mr. HERRICH. SCHAEFFER dans le VI.° volume de sa *Syst. Bearb. der Schmett. von Europa* et dans ses *Ausländische Schmetterlinge*.

Genre EUDULE H. S. Syst. B. VI. p. 99.

E. Weyenberghii m. nov. sp.

Un mâle sans antennes, d'ailleurs fort bien conservé et très frais. 27mm.

Les palpes, qui sont très-courts, le front, le vertex, le thorax et toute la surface supérieure des ailes sont d'un jaune d'ocre foncé qui est d'une nuance assez vive et un peu orangée, mais terne. Comme les écailles sont fort petites et clair-semées, les ailes sont un peu transparentes, tout-à-fait comme chez l'*Eudule biseriata* Herr. Sch., *Exot.* f. 441. Ce n'est que sur les nervures et vers le limbe antérieur des premières ailes que la vestitu re est un peu plus épaisse. On ne voit aucun dessin. La frange est fort courte et concolore.

Le dessous des premières ailes est revête d'écail-

les d'un brun sale jusqu'aux trois quarts de sa longueur. Le reste, ainsi qu'une raie fine qui divise la cellule 1^b dans toute sa longueur, sont du même jaune d'ocre foncé et orangé qui colore le dessus. La couleur brune du dessous se voit au travers du jaune du dessus et le ternit d'une manière fort appréciable.

Le dessous des secondes ailes est sali vers le bord antérieur par le même brun qui s'arrête au bord antérieur de la cellule discoïdale, mais atteint l'apex de l'aile. Le reste est comme en dessus.

Pattes longues, fines, lisses, revêtues d'écailles et pourvues du nombre ordinaire d'éperons, mais ils sont fort-courts. Les cuisses sont d'un jaune d'ocre foncé comme l'abdomen et la poitrine; le reste est gris-foncé.

Cette espèce a absolument la même forme d'ailes et la même nervulation que la *Biseriata* précitée. Je profite de l'occasion pour observer que la nervule 7 des premières ailes émerge, chez mes deux mâles de cette espèce, de la cellule accessoire à côté des, mais non pas de la même pétiole que les,— nervules 8,9 et 10, comme le dit Mr. HERRICH SCHAEFFER.

Je ne possède pas la *Pulchricolora* Hübn. *Zutr.* 253, ni la *Lobula* Hübn., *Zutr.* 299, que Mr. H. S. réunit à la *Biseriata*. Quant à celle-ci, je le répète, elle est absolument congénère avec la *Weyenberghii*.

Cette espèce a été trouvée à Cordova.

Genre HYPOCRITA H. S. Syst. B. VI. p. 100

H. calochroma m. nov. sp.

Trois bons mâles de 19,20 mm.

Le bas des palpes (articles 1 et 2) est d'un rouge-vermillon foncé, le 3ième article, la tête et les antennes sont gris-foncé, le collier et le devant du dos d'un rouge-brique, les épaulettes gris-foncé

ainsi que le reste du dos. L'écusson a cependant une étroite bordure rouge.

Les premières ailes avec la frange sont gris-foncé avec une étroite liture d'un jaune d'ocre sur le bord intérieur qui s'arrête justement à l'endroit où commence la frange. Cette liture jaune s'élargit un peu vers l'angle anal et remplit alors complètement la celllule 1ª.

Secondes ailes d'un beau rouge-vermillon foncé, un peu cramoisi, avec une large bordure du même gris-foncé qui colore les premières ailes. Cette bordure, sinuée en dedans, s'amincit vers l'angle anal qu'elle n'atteint pas tout-à-fait.

Le dessous est semblable au dessus; seulement le bord antérieur est gris jusqu'à la cellule discoïdale.

Pattes assez fortes, d'une longueur médiocre, lisses, éperonnées, comme à l'ordinaire. Elles sont d'un gris-foncé.

Abdomen et poitrine d'un rouge-vermillon foncé.

Les antennes ont une ciliation fort-courte.

Pour la nervulation, je renvoie à l'ouvrage du Lépidoptérologiste allemand.

Cette nouvelle espèce a probablement beaucoup d'affinité avec la *Lithosia laeta* Boisduval, *Icones du Règne Animal* p. 518, pl. 88, f. 6, de l'Amérique septentrionale et vient se placer tout à côté d'elle. Mr. HERRICH-SCHAEFFER ne citant pas cette espèce, j'en conclus qu'elle lui était inconnue en nature, ainsi qu'à moi-même.

Cette espèce, ainsi que celle qui précède, est assez commune à Cordova.

Rotterdam Sept. 1877.

Documentos oficiales

Número 77.

Ministerio de Justicia
Culto é Instruccion
Pública de la República Argentina.

Buenos Aires, Mayo 3 de 1876.

B. 296.

Al Sr. Rector de la Universidad de Córdoba.

Remito á V., en copia legalizada, el decreto expedido hoy, nombrando catedrático de Física, para la Facultad de Ciencias Exactas de esa Universidad, al Dr. D. Oscar Doering.

Se ha dispuesto refundir en una sola las dos Cátedras de Matemáticas que existen en dicha Facultad, en la persuacion de que fácilmente pueden ser desempeñadas ahora por un solo profesor, haciendo así una economía tan necesaria en estas circunstancias.

Dios guarde á V.

O. Leguizamon.

—

Número 78.

Departamento
de
Instruccion Pública.

Buenos Aires, Mayo 3 de 1876.

Estando vacante la Cátedra de Física de la Fa-

cultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Córdoba, el Presidente de la República—

DECRETA:

Artículo 1.° Nómbrase Profesor para dicha Cátedra al Dr. D. Oscar Doering, actual Catedrático de Matemáticas Teóricas de la misma Facultad.

Art. 2.° La Cátedra de Matemáticas Teóricas queda refundida en la de Matemáticas Aplicadas, á cargo del Dr. D. Francisco Latzina, sin aumento de remuneracion.

Art. 3.° Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

AVELLANEDA.

O. Leguizamon.

Es copia—

C. Doncel, S. S.

—

Córdoba, 10 de Setiembre de 1876.

Al Exmo. Señor Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública.

Buenos Aires.

En el interes de ensanchar las relaciones de la Academia de Ciencias Exactas, promoviendo á la vez la importante cooperaccion de ilustraciones reconocidas en favor de los objetos de este instituto, se ha acordado proponer al Gobierno, en calidad de miembro honorario, al *Dr. D. German Burmeister*, Director del Museo público provincial de Buenos Aires, y de miembros corresponsales

á los señores siguientes: *Dr. D. Máximo Siewert,* director del Colegio Agronómico de Salta; *Dr. D. P. G. Lorentz,* Profesor de Ciencias en el Colegio Nacional de Concepcion del Uruguay; *Dr. D. Alfredo Stelzner,* Catedrático de la Academia de Minería en Freiberg, Alemania; *Dr. D. A. Vogler,* Catedrático de la Academia Politécnica en Ax-la-Capilla; *D. H. Avé Lallemant,* Ingeniero de Minas en San Luis; *Dr. D. Pelegrini Strobel,* Catedrático de la Universidad de Parma (Italia); *Dr. D. R. A. Philippi,* Catedrático de la Universidad de Santiago de Chile; *Dr. D. A. Grisebach,* Catedrático de la Universidad de Goetingue, y *Dr. D. Cárlos Darwin,* de Lóndres.

Antecedentes fundados, no solo sobre la competencia, garantida á la vez por la notoriedad, sino tambien respecto de la disposicion simpática de las personas mencionadas en obsequio de esta institucion científica, han impulsado, Sr. Ministro, el ánimo de la Academia para la designacion expresada.

Al dar este paso, siguiendo la práctica iniciada por mi antecesor en 1874, de acuerdo con los elevados propósitos manifestados entónces por el Gobierno, no dudo de su aquiescencia á la proposicion que tengo el honor de presentar.

Esperando, pues, que se dignará expedir los nombramientos insinuados, me es grato saludar respetuosamente al Sr. Ministro.

Dios guarde á V. E.

MANUEL LUCERO.

Es copia.

J. Diaz Rodriguez.
Secretario interino.

Nota propositiva.

Ministerio de Justicia
Culto é Instruccion
Pública de la República Argentina.

B. N.º 499.

Buenos Aires, Setiembre 26 de 1876.

Al Sr. Rector de la Universidad de Córdoba.

En la nota de V., fecha 10 del corriente, ha recaido la solucion que, para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo á continuacion:

«Buenos Aires, Setiembre 26 de 1876.—Contéstese que el Gobierno aprueba la designacion de un miembro honorario y de varios corresponsales de la Academia Nacional de Ciencias, propuesta por la misma, y autoriza á esta para comunicarlo así, por intermedio de su Director, á las personas designadas.—Publíquese.—AVELLANEDA.—O. Leguizamon.

Saluda á V. atentamente.

O. Leguizamon.

—

Ministerio de Justicia,
Culto é Instruccion
Pública de la República Argentina.

Buenos Aires, Octubre 14 de 1876.

Al Sr. Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Dr. D. Manuel Lucero.

A consecuencia de su importante comunicacion

de 16 de Setiembre último, el Sr. Presidente de la República ha expedido el decreto de esta fecha, que en cópia le adjunto para su conocimiento y ejecucion debida.

La definitiva incorporacion de la Academia de Ciencias á esa Universidad, en su carácter de Facultad, es un acontecimiento importante que, estoy seguro, tendrá su repercusion en el extrangero, por el hecho de haberse afiliado dignamente á un instituto universitario, tan antiguo como conocido, un cuerpo completo de profesores de ciencias, salidos de las mas célebres universidades de Alemania.

La Academia, como cuerpo científico y literario, carecia de una existencia segura, y de una mision definida—La ley de su creacion no habia sido siquiera dictada.

Una enseñanza sin plan, y algunas excursiones anuales, que tampoco obedecian á un sistema, hacian de aquella institucion un sér exótico, sin arraigo en la tierra, y con poca aptitud para dejar sobre ella sus frutos. Hasta el año anterior huian los alumnos de las enseñanzas de los sábios, no por que ellas fuesen ménos atrayentes que hoy, sino porque no habia más allá el horizonte de una profesion útil; nadie, y dado nuestro estado social, se dedica al estudio de las ciencias naturales de una manera puramente especulativa.

La Academia carecia, ademas, hasta de facultades propias para conferir un título científico á los alumnos que tuviesen amor á sus investigaciones.

En tan anormal estado, existia, sin embargo, una institucion llamada Academia al lado de una Universidad, no habiendo entre ellas vínculo alguno, hecho solo útil para levantar rivalidades de escuela, ó competencias de otro órden mas perjudicial.

Lo natural era que la Academia dependiese de la Universidad, y fuese su Facultad de Ciencias,

como tuvo este Ministerio el honor de hacérselo conocer á Ud. el año pasado, y como al fin el ilustre Claustro acaba de practicarlo con exelente buen sentido y claridad de miras.

La Universidad de Córdoba podrá así funcionar dignamente para lo futuro con dos Facultades activas, la de Jurisprudencia, y la de Ciencias Matemáticas y Físicas, ensanchando su esféra de accion, y respondiendo con esas enseñanzas al mayor número de manifestaciones de la vida moderna.

A Ud., cuya cooperacion es tan importante en la medida adoptada, tocará tambien el honor de ver realizada en breve la organizacion completa de la Facultad de Ciencias, si estimula á los profesores á proyectar cuanto ántes, bajo su inmediata presidencia y direccion, tanto el estatuto interno de la Facultad, como el plan y programa de trabajos anuales, sometiendo todo oportunamente á la aprobacion del Gobierno Nacional.

El decreto que se acompaña consigna tambien la órden para poner á su disposicion la suma necesaria, á fin de que se encargue á Europa, por intermedio ó indicasion de los profesores de Física, Matemática, Botánico, y Zoología, especialmente, el material científica que estos señores, en la prudente relacion de las necesidades de su enseñanza, pudieran necesitar mas urgentemente.

No cumpliria un deber de justicia, si al terminar no espresara á V. la satisfaccion del Gobierno por la medida adoptada por el Claustro, y por la participacion que V. tiene en ella; aprovechando esta oportunidad para felicitar á uno y otro por un resultado de tanta trascendencia para el progreeo de la educacion científica.

Dios guarde á V.

O. Leguizamon.

Es cópia—

J. Diaz Rodriguez.

Secretario General.

Departamento
de
Instruccion Pública

Buenos Aires, Octubre 14 de 1876.

Funcionando actualmente con regularidad la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, mediante la dotacion de Cátedras hecha por el H. Congreso, el desempeño de las mismas por profesores idóneos, y la concurrencia de un considerable número de alumnos á los diversos cursos científicos; y considerando:

1.° —Que la Academia de Ciencias carece hasta hoy de la organizacion facultativa necesaria para dar una direccion profesional y práctica á los estudios que en ella se hacen.

2.° —Que tanto los profesores de la referida Academia, como los discípulos que siguen sus cursos, han representado al Gobierno la conveniencia de que este cuerpo docente sea constituido en Facultad universitaria.

3.° —Que en el interés de facilitar esta solucion, el Gobierno colocó á los profesores de la Academia, por decreto de 1.° de Julio del año próximo pasado, bajo la direccion del Rector de la Universidad de Córdoba, medida que ha dado los mejores resultados, tanto en lo relativo al régimen interno, como al desarrollo de la enseñanza científica.

4.° —Que en mérito de estos precedentes, y de indicaciones especiales del Gobierno, el Ilustre Claustro de la Universidad de Córdoba resolvió últimamente declarar miembro de la Universidad á los profesores de Ciencias, acordándoles los mismos honores, derechos, y prerogativas de que gozan sus propios graduados.

5.° —Que tan acertada resolucion no puede ménos que contribuir á dar mayor realce á los

acreditados estudios que se hacen en la mas antigua de nuestras universidades.

Por estas consideraciones, y miéntras no sea dictada por el H. Congreso la Constitucion definitiva de la Universidad Nacional de Córdoba, dotándola de todas las Facultades que debe tener;

El Presidente de la República—

DECRETA

Artículo 1.° —Apruébase la resolucion del Ilustre Claustro de la Universidad Nacional de Córdoba, por la cual acuerda los mismos títulos, preeminencias, derechos, y deberes de los demas graduados, á los profesores de Matemáticas, Física, Química Mineralogía. Botánica, Zoología, y Astronomía, que forman la academia de Ciencias.

Art. 2.° —Bajo la dependencia del Rector de la Universidad, los profesores de Ciencias procederán á organizar brevemente la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas de la Universidad de Córdoba, dictando el Reglamento interno de ésta, y los programas de sus trabajos y enseñanzas anuales, con sujecion á los compromisos contraidos con el Gobierno, y á las asignaciones de la Ley del Presupuesto. Tanto el reglamento como lss programas. serán sometidos, por medio del Rector, á la aprobacion del Gobierno Nacional.

Art. 3.° - Póngase á disposicion del Rector de la Universidad de Córdoba, la suma que acuerda el Presupuesto vigente para el fomento de los Gabinetes y Museos de la Academia, á fin de que, bajo la indicacion de los profesores respectivos, se encargue á Europa el material científico que les fuese indispensable, y con cargo de rendir cuenta.

Art. 4. ° —Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

AVELLANEDA.

O. LEGUIZAMON.

Es cópia.

C. Doncel.

Es cópia.

J. Diaz Rodriguez.
Secretario General.

—

MINISTERIO DE JUSTICIA
CULTO É INTRCCION
PÚBLICA DE LA REPÚ-
BLICA ARGENTINA.

Buenos, Aires, Octubre 5 de 1876.

B. 524.

Al Sr. Director de la Academia de Ciencias Exactas de Córdoba.

Comunico á V. para los fines consiguientes que. por decreto de esta fecha se ha nombrado á D. Federico Schulz, Preparador del Museo Zoológico de esa Facultad.

Dios guarde á V.

O. LEGUIZAMON.

—

Análisis químico

DE ALGUNAS MONEDAS DE PLATA,

corrientes en la República Argentina.

[De un informe al Banco Nacional, por el Dr. D. ADOLFO DOERING

I. CUATRO BOLIVIANO. (1830)

Anverso: Figura y: «Libre por la Constitucion.»
Reverso: Arbol. «República Boliviana I. J. 1830 4 rls.»

Peso total de la moneda: 13,3055 grm.
Ley: Plata=66,0177 p‰.
Oro= 0,0055 p‰.

II. CUATRO BOLIVIANO. (1830)

Lo mismo que el anterior, pero la figura del árbol más gruesamente acuñada.

Peso total: 13,2585 grm.

Ley: Plata=65,9026 p‰.
Oro= 0,0178 p‰.

III. CUATRO BOLIVIANO. (1856)

Anverso: «Libre por la constitucion.» Reverso: «República Boliviana, V. Paz. 1856. 4 S. P.»
Peso total: 13,3620 grm.

Ley: Plata=66,4120 p‰.
Oro= 0,0059 p‰.

IV. Cuatro boliviano. (1859)

Anverso: «Bolivar. Libre por la Constitucion.»
Reverso: Arbol. «República Boliviana. 4 S. 1859. T. J.»

Peso total: 13,9265 grm.

Ley: Plata=66,4072 p‰.

V. Un boliviano. (1863)

Anverso: Figura. «Libre por la constitucion.»
Reverso: Arbol. «República Boliviana, 1863. F. P. 10 Dr. 20 gr.»

Peso total: 20,1470 grm.

Ley: Plata=90.0570 p‰.
Oro= 0,0061 p‰.

VI. Un boliviano. (1865). Melgarejo.

Anverso: Figura. «Al pacificador de Bolivia. F. P.»
Reverso: «En 1865. Gratitud del pueblo potosino al valor del general Melgarejo, (66 N.: 400 gr)».

Peso total: 19,5895 grm.

Ley: Plata=66.2112 p‰.
Oro= 0,1007 p‰.

VII. Un boliviano. (1870)

Anverso: Escudo con 11 estrellas. «República de Bolivia.»
Reverso: Corona. «La union hace la fuerza. E. R. 1870. Un boliviano, 25 grs. 9 ds. fino.»

Peso total=24.8685 gram.
Ley: Plata=89,6849 p‰.
Oro= 0,0629 p‰.

VIII. Peso fuerte chileno. (1868).

Anverso: Condor. «Por la razon ó la fuerza. 1868.»
Reverso: Escudo. «República de Chile. Un peso.»

Peso total=24,8475 grm.

Ley: Plata=89,7594 p %.
Oro= 0,1083 p %.

IX. Un sol peruano. (1871).

Anverso: Figura. «Firme y feliz por la union. Un sol.»
Reverso: Escudo. «República Peruana. Lima. 8 decim. fino. Y. J. 1871.»

Peso total=24,9585 grmm.

Ley: Plata=89,5529 p %.
Oro= 0,0012 p %.

Córdoba, 1875.

Valor de la moneda «El Melgarejo»

Núm. 162.

Laboratorio químico de la «Academia Nacional de Ciencias Exactas».

Córdoba, Julio 28 de 1876.

Al Sr. Ministro de Hacienda, Justicia, Culto, etc., de la provincia de Córdoba, D. Saturnino D. Funes.

Por el Sr. Catedrático de Mineralogía de esta Academia, Dr. D. Luis Brackebusch, se han entregado á este departamento dos piezas del numerario conocido bajo el nombre de «Melgarejo», que habia mandado S. S. al gabinete de mineralogía solicitando una determinacion de su contenido y ley.

Estando muy ocupado en la ejecucion de trabajos científicos, me resolví á remitir á S. S. la análisis hecha el año ppdo. de un «Melgarejo» que, entre otras monedas, me mandó el Gerente de la sucursal del Banco Nacional, Sr. D. Cleto del Campillo, pidiendo una análisis de dichas monedas; y el resultado, en aquella ocasion, fué el encontrarse urgente la revision de las monedas circulantes en esta República, revision que fué, en consecuencia, indicada por el Sr. Presidente del Banco Nacional, Sr. Anchorena, en su Informe anual de 1875.

Despues, sorprendido por algunas supuestas análisis de «Melgarejos», que no ha mucho se pu-

blicaron en los diarios de la prensa argentina, y, aun mas, por la resolucion del Gobierno de la provincia de Tucuman, fijando el tipo del «Melgarejo» en CINCO REALES BOLIVIANOS, me he decidido á someter nuevamente el «Melgarejo» aludido, á una determinacion exacta de su contenido de plata; y tengo el honor de adjuntar á S. S. los datos siguientes:

La nueva determinacion ha sido hecha sobre las dos piezas remitidas:

I. «Melgarejo» de 1865. Del Banco Nacional.
Peso total de la pieza: 19,5895 grm.
Ley: plata, 66,2112 p %; Oro—0,1007, p.%.

II. «Melgarejo» de 1865. Del Departamento de Hacienda.
Peso total: 19,7575 grm.
Ley: plata, 66,7408 p %.

III. «Melgarejo» de 1865. Del Departamento de Hacienda.
Peso total: 19, 7580 grm.
Ley: plata, 66,4032 p %.

Calculado el contenido total de plata de cada una de estas tres piezas, respecto al peso y ley normal del patacon boliviano de 1871—10 REALES —y del peso boliviano de 1863 (tomando la base supuesta: el primero de 25 gramos; el segundo de 20 gramos; cada uno de la mezcla legal de 9/10, ó sean, 900 milésimos fino), resultan los siguientes valores:

I. corresponde á 57½ cent. fts., ó 72 cent. bls.
II. « á 58½ « « ó 73 « «
III. « á 58½ « « ó 72 5/6 « «

ó sea, el valor medio proporcional de 58 centavos bolivianos fuertes, ó 73 centavos bolivianos ordinarios.

Este resultado corresponde al mismo tiempo, perfectamente, á los resultados prácticos que obtuvo, hace poco, una casa de comercio en Córdoba, despues de haber mandado las piezas de «Mel-

garejo», adquiridas en esta Provincia por el valor de 5 rls., á una casa de acuñacion en Europa.

De las tres piezas analizadas, la primera tiene bastantes señales de desgastacion, por causa de la circulacion. En la segunda y tercera, estas señales son ménos visibles, y no se puede afirmar con seguridad si los 3—4 décimos que faltan de su peso legal de 20 gramos con la mezcla $\frac{2}{3}$, han sido una falta constante de la moneda, ó han desaparecido por la desgastacion, como sucede en todas las monedas corrientes. Considerando esta circunstancia, y, ademas, su contenido de oro, á veces demasiado alto, como en casi toda la plata boliviana, y él que todavía no se ha tomado en el cálculo (y, sin embargo, tiene su valor completo, cuando se utiliza esta moneda para las ligas con oro), resulta un valor real aun mas alto que las cifras expresadas en centavos, y corresponde, mas ó ménos, al valor que actualmente tiene en Bolivia: 6 rls. bls.

El descrédito de esta moneda ha resultado principalmente por las circunstancias de su introduccion en la esfera del cambio. Si no estoy mal instruido, el General Melgarejo tuvo el derecho de introducir en Bolivia estas monedas en lugar de las piezas del verdadero boliviano, ó sea, del valor correspondiente á éste, con el cual el «Melgarejo» tiene un peso total igual. Pero, miéntras el verdadero boliviano tiene la mezcla $\frac{9}{10}$, es decir 900 milésimos, el «Melgarejo» ha tenido la liga de 2/3, ó sea solamente 666 milésimos, cifra que ha sido puesta de relieve sobre una de las caras de la moneda, conservando así el introductor, por este hecho, cierta especie de honradez en este negocio. Pero, como no podia conservar para siempre el valor de un boliviano, como se habia decretado ya en Bolivia, ella corrió la misma suerte que al fin les toca á todos

los negocios que no se fundan en un principio justo: el resultado fué, que el descrédito sobreviniente tomó proporciones mayores que las que habia merecido; así el curso del «Melgarejo» en las provincias limítrofes de Bolivia, cambió entre el valor de solo 4 ½—5 reales-

Se dice tambien que hay muchas piezas falsificadas; pero hasta ahora no he podido encontrar tales piezas.

Adjunto á esta nota la pieza original, bien conservada, de la cual se ha tomado el material del análisis núm. 3, y pido á S. S. se sirva conservarla como una pieza normal para la comparacion con otras falsas que pueden ofrecerse, y como un documento que puede probar á cada instante la exactitud de mis datos analíticos. Ruego, pues, al Sr. Ministro, que, en casos como el presente, se sirva mandarla solamente á personas de suficiente reputacion en la materia analítica, porque no conviene á los miembros de esta Academia, perder su tiempo con el rechazo de objetos ó resultados ofrecidos frecuentemente por la ignorancia, y luego en los ejercicios y ensayos estilíticos de la misma.

Respecto á las demas monedas circulantes en esta Provincia, me permito llamar la atencion de S. S. sobre los datos correspondientes, acerca de las monedas de esta República, que publicaré mas tarde en el Boletin de la Academia de Ciencias Exactas, rectificando al mismo tiempo algunos de los datos propagados por varios examinadores químicos, que debieran mas bien hacerse útiles en la esfera de su competencia facultativa, de un carácter diverso, que confundir con sus ensayos superficiales el órden monetario.

Con tal motivo tengo el honor de ofrecer al Sr. Ministro las seguridades de mi aprecio.

Dios guarde á S. S.

Dr. Adolfo Döring.

MINISTERIO DE JUSTICIA
CULTO É INSTRUCCION
PÚBLICA DL LA REPÚ-
BLICA ARGENTINA.

Buenos Aires, Junio 10 de 1876.

B. Núm 355.

Al Señor Rector de la Universidad de Córdoba.

La Sociedad Científica Argentina ha remitido al Gobierno la Memoria que adjunto, titulada «Hierro Oligisto de la Provincia de San Luis», y presentada á dicha Sociedad por el Profesor D. Miguel Puiggari.

De acuerdo con la nota del Sr. Presidente de dicha Sociedad, que tambien acompaño, encargo á Vd. recomiende al Profesor de Química de la Facultad de Ciencias el estudio del referido mineral, remitiendo á este Ministerio el informe respectivo, y publicándolo en el Boletin de la Academia.

Este Ministerio ha pedido una muestra del mineral indicado, para remitirlo á Vd.; pero, sin embargo, espera que Vd. hará por su parte diligencias, á fin de conseguir un ejemplar de dicho mineral.

Dios guarde á Vd.

O. LEGUIZAMON.

—

Copia.

HIERRO OLIGISTO

De la Provincia de San Luis.

El hermoso ejemplar de hierro oligísto que acompaño con la presente nota, para que figure en el Museo de la «Sociedad Científica Argentina», me fué mandado de San Luis para analizar, junto con otros minerales de que omito dar cuenta en este momento; siendo las indicaciones que se referian al primero, las siguientes:

«La masa grande de las piedras, que tiene un color mas oscuro, y que es casi puro metal, pertenece á una veta situada á unas tres leguas al Sur de Santa Bárbara: está en manto, y toda la roca tiene la misma formacion del pedazo que le mando: es una masa inmensa de metal...............Se podria esplotar con facilidad, pues desde el Morro puede irse por caminos carreteros, y en sus alrededores hay montes, agua y poblacion».

El análisis de la muestra á que me refiero, ha dado lugar á las siguientes observaciones.

Es de color gris oscuro, de aspecto metálico, de corte granugiento, intercalado de puntos blancos que constituyen la ganga del mineral.

Ademas, esta ganga se presenta mas voluminosa en ciertos espacios, incrustada de pequeñas masas oolíticas de hematites y de laminitas micáceas.

Dá por la pulverizacion un polvo pardo castaño.

Es rayado por el cuarzo, y produce chispas con el eslabon.

Ejerce una accion débil sobre la aguja imantada, pero no está dotado de magnetismo polar.

Su peso específico es de 4,936.

Su composicion sobre 100 partes es la siguiente:

Oxido férrico............	63,50	60,9 de hierro.
Oxido ferroso...........	22,00	
Alumina...................	4,57	
Magnesia.................	2,20	
Oxido mangánico........	10,27	

Acido silícico............	3,67
Acido titánico............	3,58
Vestigios de azufre, fósforo y pérdida.........	0,28
	100,00

Como se deduce del análisis, el mineral en cuestion no es hierro oligisto puro, sino una mezcla de éste con hierro oxidulado ó magnético; pero, predominando el óxido férrico sobre el equivalente necesario para formar este último compuesto, he creido deberlo clacificar como *hierro oligisto.*

El procedimiento análitico que he observado, es el siguiente: 10 gramos del mineral pulverizado fueron tratados por el ácido clorhídrico fumante, en gran esceso. Cuando el hierro estuvo disuelto, se evaporó el todo hasta la sequedad en baño maria. El producto humedecido con el ácido clorhídrico, y tratado por el agua, se filtró, dejando un resíduo insoluble en el filtro.

El líquido filtrado se extendió en el agua hasta formar el volúmen de 500.cc.

De estos se tomaron 100.cc, en los que fué dosado el hierro, la alumina, el manganeso, y la magnesia, por los métodos comunes.

En otros 100.cc busqué el ácido sulfúrico por el cloruro barítico; y en otros 100.cc el ácido fosfórico con el molibdato amónico; pero siendo tan insignificantes los precipitados obtenidos, expreso solo como vestigios la cantidad de azufre y de fósforo existente en el mineral.

Con otros 50.cc, que representan un gramo de mineral, dosé el hierro existente al estado de protóxido por medio del bi-cromato potásico, deduciendo el resultado de la proporcion del peróxido ántes obtenida.

Por lo que toca al resíduo insoluble en el ácido clorhídrico fumante, se calcinó y pesó. Disgregóse luego por medio del bi-sulfato potásico en crisol de platino, y sobre el resíduo se dosó la sílice y el ácido titánico directamente, y por diferencia la alúmina.

Observaré ahora que 60, 9 p.% de metal puro, unido á los otros datos que se desprenden del análisis, colocan al mineral que me ocupa entre los mas preciosos para la esplotacion del hierro en alta escala.

Debe suponerse, ademas, que la formacion sea muy extensa, pues nunca se presenta aislado ó en espacios muy limitados bajo la forma y composicion que lo caracterizan.

Algo mas me afirma en esta suposicion la existencia, en Catamarca, de otro mineral de hierro que ha sido ya analizado y dado á conocer por mi colega y amigo, Se-

ñor Kyle (1), que si bien es inferior en calidad al de San Luis, ofrece con él bastante analogía de composicion, siendo ademas entrambos minerales titaníferos.

Si consideramos, por otra parte, las condiciones geológicas que relacionan á la Sierra de San Luis con la Provincia de Catamarca, creo que dicha suposicion adquiere el carácter de probabilidad.

En efecto, la Sierra de San Luis se continua con la de *Ulapez*, y ésta con la de *Los Llanos* ó de *San Chepe*, la que es continuacion de la Sierra de Velazco, en la Rioja, que va á terminar en la de *Gulumpaja* y cruceros de las ocho ó diez distribuciones por cada lado de la Cordillera de los Andes, en la parte media occidental de Catamarca. Por otra parte, de la citada sierra de *Velazco*, en la Rioja, sale una derivacion llamada *Sierra de la Punta*, que se continua con la de Ambato, la que atraviesa la Provincia de Catamarca por el oriente de ella; y éste, segun las indicaciones hechas por el Sr. Kyle, debe ser el punto donde existe el mineral de hierro que ha dado á conocer.

Atendida pues la relacion geológica que media entre los citados puntos, ¿seria aventurado suponer la existencia en ellos de grandes masas de hierro? ¿No puede sospecharse, bajo tal hipótesis, que la República Argentina sea una de las mas favorecidas por la naturaleza respecto á esa importante materia prima?

Las condiciones geognósticas del terreno vienen tambien en apoyo de la idea emitida. Los expresados son todos terrenos de cristalizacion, y abundan en ellos los minerales ferruginosos, como la pirita de hierro, la pirita cupro-ferrosa, el mispikel, y otros, segun he podido comprobarlo con distintas muestras. Y no es de escasa importancia otro dato que me ha sido comunicado por personas competentes y conocedoras de dicho terreno, ó sea que el trayecto indicado es la region donde crece y se desarrolla el quebracho y el lapacho, árboles que solo se encuentran en terrenos muy ferruginosos.

¿No serán, talvez, esos vegetales los puntos de mira que guien en lo futuro para catear las minas del precioso metal que deba surtir á las necesidades industriales de la República?

Firmado.

M. Puiggari.

---

(1) Véanse Anal. de la Soc. Cient. Arg. I. p. 34.

Buenos Aires, Abril 11 de 1876.

A. S. E. el Señor Ministro del Interior, Dr. D. Simon de Iriondo.

Cumpliendo una resolucion de la Sociedad Científica Argentina, me cabe el placer de llevar al conociminnto de V. E. la Memoria titulada:—«Hierro Oligisto de la Provincia de San Luis,» presentada por el ilustrado profesor D. Miguel Puiggari.

Despues de relacionar sus trabajos con los del Sr. Kyle, el autor de aquella Memoria cree fundada la suposicion de que, en las Provincias de San Luis y Catamarca, existan grandes masas de hierro de buena calidad, que importan para la República una verdadera é inagotable fuente de riqueza.

Como el Honorable Congreso de la Nacion se ha ocupado especialmente de esta cuestion, decretando premios para los descubridores de hierro en el territorio argentino, esta Sociedad considera que el Gobierno Nacional se impondrá con intêres de las valiosas observaciones del profesor Puiggari.

Con los elementos con que V. E. cuenta en el Interior, y con el cuerpo de profesores de los Colegios Nacionales, cree esta Sociedad que podria llevarse á cabo fácilmente una investigacion para constatar la existencia de las grandes masas de hierro, de que habla la Memoria adjunta.

Resuelta una cuestion de tanta importancia, vendriamos quizás á saber que la República Argentína es uno de los países mas favorecidos por la naturaleza respecto á aquella importante materia prima.

Por estas consideraciones se ha creido conveniente poner en conocimiento de V. E. la Memoria sobre el hierro de San Luis.

Dejando así cumplida una resolucion de la Sociedad que tengo el honor de presidir, saludo á V. E. con la mayor consideracion.

GUILLERMO WHITE.

I. P.

Estanislao C. Zeballos.

Secretario.

DEPARTAMENTO DE INGENIEROS CIVILES, REPÚBLICA ARGENTINA.

Buenos Aires, Mayo 5 de 1876.

Acúsese recibo, y pase al Departamento de Ingenieros á sus efectos.

IRIONDO.

—

Núm. 124.

Buenos Aires, Mayo 23 de 1877.

A S. E. el Señor Ministro del Interior, Dr. D. Simon de Iriondo.

Núm. 469 D.

Careciendo este Departamento de los medios indispensables para las investigaciones y estudios necesarios que hay que practicar para poder determinar si la suposicion del Profesor D. Miguel Puiggari es exacta; y creyendo que se debe dar una preferente atencion á la indicacion que hace en la Memoria que acompaña, opino seria conveniente que V. E. ordenase se practiquen los estudios indispensables por el Cuerpo de Profesores de la Academia de Ciencias Exactas de Córdoba, para constatar si realmente existen grandes masas de hierro en la parte que se indica.

Dios guarde á V. E.

El Director General.

GUILLERMO WHITE.

Justo R. Dillm.
Secretario.

Buenos Aires, Mayo 26 de 1878.

Pase al Ministerio de Instruccion Pública para que se sirva ordenar los estudios que aconseja el Departamento de Ingenieros.

IRIONDO.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PÚBLICA.

Buenos Aires, Junio 10 de 1876.

Remítase con la nota acordada al Rector de la Universidad de Córdoba, pidiéndose al Ministerio del Interior una muestra del mineral á que se refiere la Memoria del químico Señor Puiggari.

LEGUIZAMON.

— -

ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS EXACTAS. LABORATORIO QUIMICO.

Córdoba, Julio 10 de 1876.

A S. E. el Sr. Ministro del Interior, Dr. D. Simon de Iriondo.

Tengo el honor de elevar á manos de V. E. el informe sobre los minerales de hierro de la Sierra de S. Luis, que se me ha pedido por el Sr. Rector de esta Universidad, en cumplimiento de una órden del Superior Gobierno Nacional.

No habiéndoseme remitido una muestra del mineral á que se refiere el informe del Sr. Puiggari, dejo de entrar aquí en la crítica de algunos errores que se hallan en la parte general y analítica del informe aludido. Como se puede ver por el análisis del Sr. Puiggari, el mineral en cuestion es una especie de hierro magnético (parcialmente cambiado); y, segun las comunicaciones del señor Catedrático de Mineralogía, Dr. D. L. Brackebusch, que en su último viaje ha visitado los alrededores de Santa Bárbara, y todos los demas distritos metalíferos de la Sierra de S. Luis, se encuentran con frecuencia tales minerales de hierro, en ma-

sas pequeñas y esparcidas en las rocas metamórficas de aquella sierra, lo mismo que en los de las sierras de Córdoba, Catamarca etc.

A mas de muestras de hierro magnético, hierro espático, etc., el Dr. Brackebusch ha traido, para las colecciones del museo mineralógico, tambien unas de verdadero hierro oligista, cristalizado, y bastante puro. El encontró pequeños mares de éste en el Vallesito, cerca de S. Francisco.

El análisis de este mineral me dió la siguiente composicion:

Sequióxido de hierro	=88,09 p %.
« « aluminio	= 4,78
Acido titánico	= 5,47
Ganga, Agua higroscop., perdida	= 1,66
	100,00

Ademas de estos minerales esparcidos, existen tambien en aquella sierra algunas vetas algo mas ricas en minerales de hierro; pero á ninguno de ellos es posible atribuir una importancia tan seria como la que pudiera deducirse del informe aludido del Sr. Puiggari. Ha sucedido el error, disculpable, de que dicho químico, sin conocer personalmente aquellos distritos de la Sierra de S. Luis, recibió informaciones erróneas ó exageradas, las que han dado orígen á ilusiones, y á una hipótesis extraviada. Tampoco existen montes de quebracho y lapacho en los alrededores de Santa Bárbara.

Pasando ahora á la cuestion en general, de la explotacion de los minerales de hierro, me permito acompañar á la consideracion de V. E. el subsiguiente informe, que dirigí tambien en tiempos pasados á S. E. el Sr. Ministro del Ramo, Dr. D. U. Frias, despues de ocuparse el H. Congreso de la Nacion de proponer una dotacion de 25,000 ps. fts. al que descubriese minas de hierro,

y otros 100,000 ps. fts., en acciones, á la sociedad que se formase para llevar á efecto la esplotacion de dichos minerales.

Córdoba, Enero 30 de 1874.—Al Exmo. Sr. Ministro del Interior, Dr. D. Uladislao Frias—Buenos Aires—Habiendo sido encargado por nota de V. E. fecha 1.° de Setiembre del año pasado, del exámen de algunos minerales de hierro, descubiertos en las Provincias de Salta y Catamarca, tengo el honor de elevar á su conocimiento las consideraciones que paso á exponer.

Por órden de V. E. fueron enviadas estas muestras de minerales de hierro:

1.° Una cantidad del descubierto por el Sr. D. Gabriel Romay, de minas vecinas á Catamarca, á inmediaciones de la linea ferrea, á construirse, de Córdoba á Tucuman.

2.° De minerales de la Provincia de Salta, por el Sr. D. Vicente Arias.

Tengo el honor de informar á V. E. sobre el carácter de dichos minerales, lo siguiente:

A. Respecto á su calidad y ley:

1.° Las muestras del mineral de Catamarca se componen de pedazitos compactos de hierro magnético, titanífero. El ensayo dió un contenido *medio proporcional* de 56, 8 p.% de hierro.

2.° La remesa de la Provincia de Salta se compone de piedra almagra, mezclada con mucha piedra cruda (gneis). El ensayo dió un contenido *medio proporcional* de 29, 8p% de hierro.

B. Respecto al destino de los minerales para la fabricacion de hierro crudo en la República:

3.° Tanto el mineral de Salta como principalmente el de Catamarca, respecto á su ley y calidad, son superiores, y ofrecen un buen material para la produccion de hierro en bruto.

4.° El mineral de hierro de Catamarca representa en su ley un valor mas alto que el de Salta, tanto por su mayor ley, cuanto por su superior calidad para la produccion de las mejores clases de hierro crudo, aunque el mineral de Salta ofrece ménos dificultades en el procedimiento de la fundicion.

5.° Cuando las respectivas minas respondan, por la extension de sus minerales, á las necesidades de la fundicion, lo que debe asegurarse por medio de la exploracion del terreno, no habrá ningun inconveniente para la fabricacion de hierro en esta República, pues la abundancia en ella, de montes de leña y cales responden á estas necesidades mas urgentes.

6.º Bajo las circunstancias actuales, en que todavía no se han descubierto en dicho territorio capas esplotables de carbon de piedra, y teniendo en cuenta las apariciones en la produccion de hierro, estando en la altura de su desarrollo posible, se esplica fácilmente la imposibilidad de su propagacion en esta República, siendo el precio del hierro en bruto muy insignificante, y tambien, á su vez, el de su transporte; y, por consiguiente, la produccion de hierro en bruto en la República Argentina, en la cual los costos para trabajos ordinarios son muy caros, no dará un provecho financiero, ni para el empresario privado, ni ménos para una asociacion con subvencion nacional.

Al principio de la discusion sobre la cuestion presente de la produccion de hierro en la República, se empeñaron algunos diaristas en hacer indicaciones respecto á los admirables resultados que, en el vuelo progresivo y su reaccion favorable á la prosperidad nacional, predominaron en algunos Estados de Europa, principalmente en Inglaterra, á consecuencia del desarrollo de la industria de hierro; añadiendo á esta consideracion la suposicion de que, con el descubrimiento de minas de hierro en la República, podrian esperarse reformas análogas en la esfera de la produccion superior industrial del país; y estas indicaciones promovieron por parte del H. Congreso de la Nacion, la iniciativa de destinar un premio para el descubrimiento de minas esplotables de hierro en el territorio de la República.

Quiera V. E. permitirme hacer al respecto algunas observaciones sobre la industria de hierro en general, y las circunstancias que se requieren para la realizacion de su movimiento y progreso—observaciones de un estudio penoso sobre las circunstancias que acompañan una produccion de hierro en Europa y en esta República.

La produccion del hierro como uno de los elementos mas importantes para el crecimiento de la industria superior, como para la satisfaccion de todas las necesidades de la vida, se diferencia notablemente, respecto á sus resultados financieros, de la produccion de metales mas preciosos, que por su escasez relativa representan un valor mas grande en la esfera del cambio, ó sea, de la moneda. Miéntras que el valor de estos últimos, como he indicado, ya está representado, principalmente en sus minerales respectivos; sucede lo contrario respecto del hierro metálico: *no está representado por el del mineral crudo, sino por el lujo de gastos en su fundicion* y en su manipulacion industrial para los fines útiles.

En la Prusia, por ejemplo, en 1870, se produjo con 58,405,492 quintales de mineral de hierro (cuya cantidad con los gastos de su esplotacion y transporte en aquel pais representa un valer de 6,114,733 $f)—la cantidad de 23,874,263 quintales de hierro en bruto, con un valor bruto de 26,654,417 $f—La proporcion entre el valor crudo del mineral, en comparacion de los gastos, distribuidos sobre la fundicion y produccion del metal, es, por consiguiente, mas ó ménos, en la proporcion como de 1: 3.—Ahora, los precios para los trabajos crudos en esta República, segun mi calculo, son 2 1/2 3 veces mas altos, que los de Europa, miéntras que el precio del hierro importado en el comercio de este pais, comparativamente á su precio en Europa, ofrece la proporcion como de 2: 1.

Minerales de hierro se encuentran en casi todas las formaciones de la superficie del globo, y, por consiguiente, en casi todos los países del mundo, y asi, solamente por su abundancia en la naturaleza, el hierro puede tener una importancia como metal ó material principal para los objetos necesarios á nuestra vida. El descubrimiento de minas de hierro, por si solo, no es, por consiguiente, de una importancia tan seria, pues el valor de ellas depende puramente de las circunstancias del pais, en que dicho mineral se encuentra respecto á la probabilidad de su empleo para la fundicion.

En la historia de las evoluciones del género humano, apareció mucho mas tarde el arte de fundir los metales de hierro, que el muchos otros metales importantes; pero esta aparicion solo ha sido el resultado de la circunstancia, de que la fundicion del hierro es mas difícil, y ademas implica tambien un mayor costo de trabajos y de materiales combustibles, por motivo de las propiedades químicas de las combinaciones del hierro, mas resistentes para el procedimiento de la reduccion, y de la fusibilidad del hierro crudo, el que exije una temperatura mas alta para su fundicion.

El vuelo de la industria de hierro en Inglaterra, y su reaccion tan favorable á la prosperidad de aquella nacion, fué el producto de diferentes circunstancias extraordinariamente favorables, que se encontraban en ese país, como casi en ningun otro por las fuentes inagotables de sus riquezas naturales. Era, ciertamente, en parte, la riqueza del pías en material crudo, ó sea, minerales de hierro; pero esta ocurrencia fué acompañada de una riqueza análoga de carbon de piedra, motor indispensable para el movimiento de la industria superior, y, ademas de este, ya existia su poblacion muy numerosa y rica de trabajadores, posibilitando la ejecucion de trabajos crudos en las condiciones y fuerzas humanas mas acomodadas.

Empero, siendo ahora la poblacion de esta República muy pequeña en proporcion de su gran territorio, se distribuye la suma de sus grandes fuentes naturales sobre un número muy pequeño de brazos—circunstancia que permite á cada uno de los que componen las clases trabajadoras mayor facilidad, variedad y abundancia en la adquisicion de lo necesario para su vida, impidiendo por desgracia que se forme una clase de trabajadores especialistas, los que, escojiendo como tarea constante de su vida algun ramo especial, como p. ej., la fabricacion de hierro, adquieren en él aquella habilidad necesaria, sin cuya presencia falta el fundamento para un resultado provechoso en el mismo ramo de la industria.—No es decir mucho, explicar: que el trabajador, en los paises poblados de Europa, trabaja, porque *para la manutencion* de su individualidad y familia, debe trabajar; miéntras que el trabajador en el interior de esta República no trabaja, sino *para hacer mas cómoda y lujosa su vida.* En consecuencia, el valor que representa el individuo trabajador con su fuerza física en este país, es mucho mas alto, y el precio para trabajos crudos, de esta clase, con los inconvenientes que siempre se acompañan, se puede calcular con seguridad, 2 1/2 3 veces mas alto que en los paises del Viejo Mundo, y demasiado alto para poder producir resultados satisfactorios en los ramos de la industria superior del trabajo; y solamente, cuando se encuentran para uno y otro ramo circunstancias extraordinariamente favorables en este país, hay que esperar con seguridad un efecto, que pudiese alcanzar ó sobrepasar, respecto á sus producciones, la perfeccion y baratura de aquellos objetos importados, hechos por la industria del Viejo Mundo mediante los brazos mas hábiles y baratos de la fuerza física del hombre.

No se puede dudar, que el fomento de una inmigracion aumentada de trabajadores del norte de Europa, y el procedimiento de una suba de los precios para los trabajadores, que actualmente mas rápido que ántes ejecuta en los estados de Europa, producirán en algun tiempo una relacion mas compensada entre los precios para trabajos ordinarios, y permitirá entónces una pesrpectiva mas garantida y provechosa á los empresarios de establecimientos análogos.

Pero hasta esta época, y hasta que no se descubran capas esplotables de carbon de piedra, se fundarán los medios para aumentar el poder financiero natural de esta República, ó sea para producir una rica equivalencia de producciones indígenas como recompensacion ó objeto del cambio para las necesidades de la importacion, ménos en la proteccion financiera nacional de empresas problemáticas de una industria artificialmente provocada, sino mas

bien en la proteccion y elaboracion del progreso de aquellos ramos de la actividad humana, las cuales para los paises del Plata siempre serán las verdaderas fuentes superiores de la riqueza nacional,—sea entónces la Agricultura y tambien la metalurgia de aquellos metales monetarios, que como objetos del cambio representan un valor mas alto, se extraen con mayor facilidad y menor lujo de gastos, y se encuentran todavía casi sin haber sido atasado, con riqueza en nuestras Sierras.

Si entónces, Sr. Ministro, en consideracion de las circunstancias designadas, y en cuanto me permita V. E., pronunciarme como perito en esta cuestion, mi opinion y mis convicciones, no podria recomendar al Superior Gobierno el espendimiento de un premio nacional para descubridores de minas de hierro, porque este premio se ha sancionado por el Congreso Nacional solamente en la suposicion y esperanza errónea, de que las mismas ofrecerian actualmente una ventaja grave para los progresos de la República. Empero, nos parecia como un acto de justicia una recompensa á los primeros descubridores, de los gastos y empeños ya hecho, las cuales, aunque no fueran de las importancia espresada, han dado al ménos una vez mas la conviccion á la Nacion, que no faltarán en sus territorios estas riquezas naturales, luego cuando las proporciones en su poblacion habrán conducido la época, para poder principiar con su extraccion.

Bajo este punto de vista se recomendaria una esploracion del terreno, para convencer de si la concurrencia de estos minerales es de una extension satisfactoria y de si los gastos de su esplotacion no transpasen el valor de minerales análogos, importados del estrangero.

Segun los precios actuales en Europa correspondia el valor de minerales de la misma clase y ley importados del estrangero y con inclusion de los costos de su transporte en un puerto de la República:

a) Un mineral de la clase y ley de el de Salta—$f. 7.20 centavos por tonelada (88 arrobas).

b) Un mineral id id id. Catamarca—$f. 11.60 centavos por tonelada.

Creyéndome culpable, por haberme declarado sinceramente segun mis convicciones, aunque con fieles deseos por los progresos y los intereses de la Nacion Argentina, tengo el honor de reiterar á V. E. los sentimientos de mi profundo respeto y consideracion distinguida.

Dios guarde á V. E.

Dr. Adolfo Doering.

Debo hacer presente, Sr. Ministro, que las circunstancias á que se refiere este informe, desde aquel tiempo poco han cambiado.

Puede ser muy bien que en algunos distritos interiores de la República, separados de las vias de fácil transporte y mas ricos en montes y leña, una empresa de fundicion de hierro crudo, acomodada en su extension al consumo ó á las necesidades locales, pueda ofrecer algun provecho para el empresario, por cuanto con su transporte prolongado en la misma proporcion se aumenta el valor ó precio del hierro importado.

Tales empresas pueden ser de alguna importancia local ó particular; pero sin la preexistencia del primer resorte de la industria, el carbon de piedra, nunca pueden llegar al desarrollo ó á aquella extension importante, de ocupar los intereses generales de la Nacion, ó de motivar el empleo de sumas considerables del erario nacional para la instalacion de empresas problemáticas, con bases dudosas de existencia vital ó provechosa.

Sirvase V. E. aceptar el sentimiento de mi alto respeto y consideracion.

Dios guarde á V. E.

Dr. Adolfo Doering.

INDICE

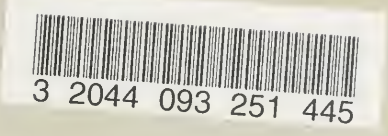
DEL CONTENIDO DE ESTE II.° TOMO.

Documentos oficiales y historia del Instituto.

Parte científica.

AVISO

Las circunstancias bajo las cuales ha sido publicado este segundo Tomo, y el largo tiempo trascurrido desde su principio de publicacion, esplicarán los errores tipográficos que se encuentran. Los errores gramaticales ó de estilo quedan á la responsabilidad del Sr. Secretario D. Tobías Garzon, y en cuanto á la irregularidad de letra, de compaginacion y de forma. se esplican fácilmente á las personas que conocen las circunstancias arriba aludidas.



3 2044 093 251 445